La ATALAYA

Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ

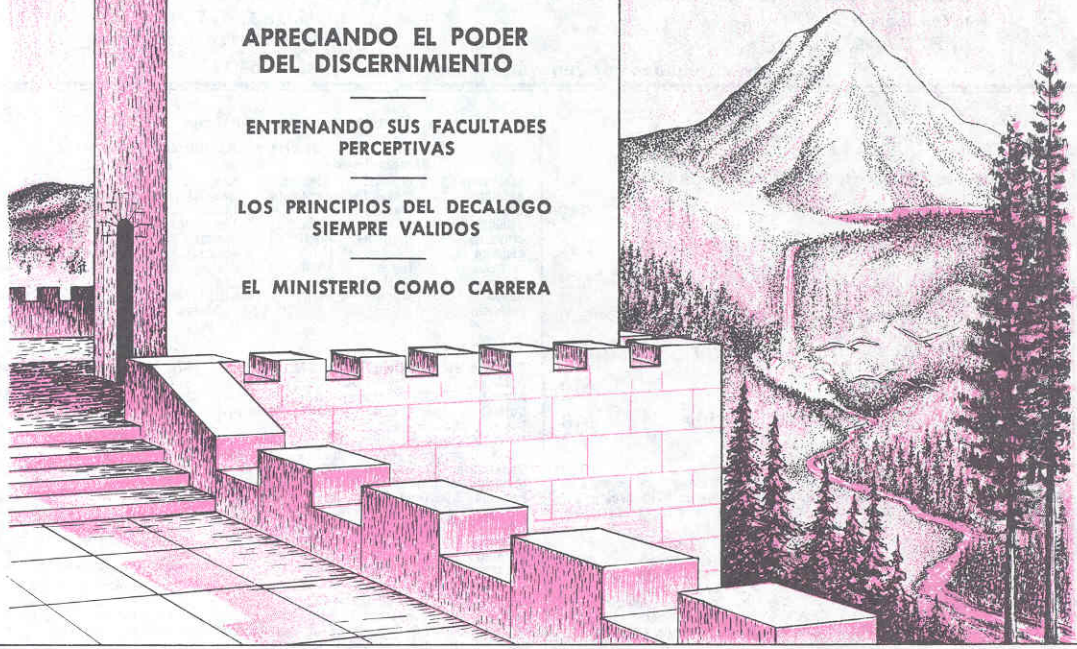
15 DE SEPTIEMBRE DE 1961
Quincenal

APRECIANDO EL PODER DEL DISCERNIMIENTO

ENTRENANDO SUS FACULTADES PERCEPTIVAS

LOS PRINCIPIOS DEL DECALOGO SIEMPRE VALIDOS

EL MINISTERIO COMO CARRERA



"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA
117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.
N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM;* Isaías 54:13

INDICE

¿Sirve usted a Dios o espera que Dios le sirva a usted? 547
El ministerio como carrera 549
Los principios del decálogo siempre válidos 552
Apreciando el poder del discernimiento 556
Entrenando sus facultades perceptivas 563
La eutanasia y la ley de Dios 570
Siguiendo tras mi propósito en la vida 573

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" es la versión en inglés New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras). Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras la cita:

AN – Americana Normal*
BC – Bover-Cantera (1947, católica)
Dy – Douay (católica)*
Mod – Moderna
Mof – James Moffatt*
NC – Nácar-Colunga (1947, católica)
NR – Normal Revisada*
Ro – J. B. Rotherham*
TA – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
UTA – Una Traducción Americana*
VA – Versión Autorizada (1611)*
Val – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y. — Printed in U.S.A.
Watchtower semimonthly — Vol. LXXXII No. 18
SPANISH EDITION — SEPTEMBER 15, 1961

Tirada de este número: 3,800,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 60 idiomas

Quincenalmente: afrikaans, alemán, árabe, cebuano-bisaya, cinyanja, cishona, coreano, chino, danés, esloveno, español, finlandés, francés, griego, holandés, ilocano, inglés, italiano, japonés, noruego, portugués, sesotho, sueco, tagalo, twi, xhosa, zulú

Mensualmente: armenio, bengalí, bicol, birmano, cibemba, croata, eve, gun, hiligaynon-bisaya, húngaro, ibanag, ibo, islandés, kanarese, maharata, malayalam, melanesio-pidgin, motu, pangasinán, papiamento, polaco, ruso, samareno, samoano, siamés, silozi, singalés, tamil, tsuana, turco, ucranio, urdu, yoruba

Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales

Oficinas de la Watch Tower Society	
América, E. U., 117 Adams St., Brooklyn 1, N.Y.	$1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14	$80
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla	$8
Costa Rica, Apartado 2043, San José	C7
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana	$1
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago	E° 1
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1	Q1
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F.	$10
Panamá, Apartado 1386, Panamá	$1
Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunción	Gs. 100
Perú, Casilla Núm. 5178, Miraflores, Lima	S/.25
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34	$1
Uruguay, Francisco Bauza 3372, Montevideo	$10
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F.	Bs.8

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero solo por giro postal internacional. **Un aviso de vencimiento** (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. **Un cambio de dirección** enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D.F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E.U.A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXII 15 de septiembre de 1961 Núm. 18

¿SIRVE USTED A DIOS O ESPERA QUE DIOS LE SIRVA A USTED?

¿PIENSA usted en el cristianismo en términos de dar o en términos de recibir? Es cosa muy fácil preocuparnos solo de nuestro propio bienestar y así esperar que Dios nos sirva en vez de preocuparnos de servir a Dios aceptablemente. Si participamos en la adoración de Dios solo a causa de la paz mental que da, el éxito, la posición relativa o los amigos que ello trae, o porque nos ofrece esperanza de salvación después de la muerte, entonces, en vez de servir a Dios, estamos esperando que Dios nos sirva a nosotros, y nuestro motivo no es correcto.

Una manera en que revelamos esta actitud mental es mediante nuestras oraciones. ¿De qué constan? ¿Solo de peticiones para nosotros y para los que queremos? Entonces revelamos que esperamos que Dios nos sirva. Típico de esta actitud mental es la religiosa devota que hace su novena a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa con el propósito de conseguir un empleo, encontrar un consorte o recuperar su salud. La idea de servir a Dios jamás le pasa por la mente. Su actitud es la de un escritor popular religioso de un siglo anterior que declaró en una ocasión: "Por extraño que parezca, la religión cristiana es un asunto egoísta. Se preocupa principalmente de salvar el alma de uno mismo."

¡Pero no es así! Jesucristo mismo fundó la religión cristiana y él ciertamente no vino a la Tierra como hombre para salvar su alma. El no estaba pereciendo. Tenía vida y el derecho a ella. ¿No había vivido durante tiempo incontable con su Padre? Vino a la Tierra, no para que Dios le sirviese a él, sino para servir a Dios, porque era la cosa correcta y amorosa que hacer. Jesús dedicó su vida a hacer la voluntad de su Padre. Tal como él mismo dijo: "He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió." En otras palabras, 'Vine para servir a Dios.'—Juan 6:38.

Jesús sirvió a Dios de muchas maneras. Glorificó a su Padre y manifestó su nombre a los hombres. Dio testimonio de la verdad. Y sirvió tanto al pueblo de Dios como a todo el género humano. "El Hijo del hombre vino," dijo él, "no para ser servido, sino para servir y para dar su alma como rescate en cambio por muchos." La manera en que ministró a la gente fue predicándole "las buenas nuevas del reino de Dios" y sanando a todos los enfermos que viniesen a él.—Juan 17:4; 18:37; Mat. 20:28; Luc. 4:43; 6:19.

Para Jesús, el servir a Dios también significaba mantenerse separado del mundo: "Yo no soy parte del mundo," dijo él. También significaba mantenerse libre de todo pecado: "¿Quién de ustedes

me convence de pecado?" Nadie podía hacerlo.—Juan 17:16; 8:46.

Debido a que Jesús sirvió tan fiel y altruistamente a su Padre, Jehová Dios le recompensó por medio de 'exaltarle a un puesto superior,' dándole "el nombre que está por encima de todo otro nombre."—Fili. 2:9.

No que Dios haya necesitado el servicio de Jesús ni que necesite nuestro servicio. Durante una eternidad en lo pasado Jehová Dios había sido perfectamente completo antes de que creara a su Hijo; y si no necesitaba el servicio de su Hijo ciertamente no necesita nuestro servicio. Según le cita el profeta: "Si tuviera hambre no te lo diría a ti, porque a mí me pertenecen la tierra productiva y su abundancia." A pesar de lo que hagamos en el servicio de Dios tenemos que reconocer como verídicas las palabras de Jesús: "Cuando hayan hecho todas las cosas asignadas a ustedes, digan: 'Somos esclavos que no servimos para nada. Lo que hemos hecho es lo que deberíamos haber hecho.'" Pero Dios en su amor altruista nos da el privilegio de servirle y probar que somos dignos de Sus bendiciones. Sal. 50:12; Luc. 17:10.

El servir a Dios como Jesús lo hizo no significa que igual que él efectuemos milagros, alimentemos a las multitudes, sanemos a los enfermos y resucitemos a los muertos. Tales milagros, habiendo cumplido su propósito de dejar establecido el origen divino del cristianismo, pasaron. Tampoco significa que demos nuestra vida en sacrificio como rescate. Eso es imposible porque todos somos pecadores y, además, Jesús proveyó un rescate una vez para todo tiempo por medio de su sacrificio.—Heb. 9:26.

Pero podemos servir a Dios en imitación de Jesús por medio de traer honor a Jehová Dios, dando a conocer su verdad, su nombre, su Palabra y su reino. Esa comisión Jesús la dio a todos sus seguidores: "Vayan pues y hagan discípulos de gente de todas las naciones, . . . enseñándoles que observen todas las cosas que yo les he mandado." Es deber de todo cristiano predicar. Por eso dijo Pablo: "¡Ay de mí si no declarara las buenas nuevas!" ¿Cree usted que esa comisión era solamente para apóstoles, hombres como Pablo? Entonces note lo que Pablo también escribió: "Háganse imitadores de mí, así como yo lo soy de Cristo."—Mat. 28:19, 20; 1 Cor. 9:16; 11:1.

Aunque muy pocos de los que afirman ser cristianos reconocen esto, los líderes de la cristiandad empiezan a caer en la cuenta. De modo que la Conferencia de obispos anglicanos que se celebró en Lambeth (Londres) en 1958 se aproximó a la verdad cuando declaró: "No se debe pensar que la evangelización sea tarea de unos pocos escogidos. . . . Le toca a cada cristiano hacer lo que hizo Andrés para con su hermano—el decir: 'Hemos hallado al Mesías,' y traerle a Jesús." —*Theology Today* de julio de 1960.

Mientras que el predicar las buenas nuevas del reino de Dios es la mejor manera de servir a Dios, no podemos limitarnos a ello. El servir a Dios requiere que, a medida que tengamos oportunidad, "obremos lo que es bueno para con todos." Y aunque no podemos vivir vidas enteramente libres del pecado como lo hizo Jesucristo, para servir a Dios aceptablemente tenemos que luchar continuamente contra el pecado, no sea que hagamos de él una práctica. Al mismo tiempo tenemos que mantenernos "sin mancha del mundo."—Gál. 6:10; Sant. 1:27.

Si servimos de este modo a Dios en vez de esperar que él nos sirva a nosotros lo reflejaremos en nuestras oraciones. Entonces incluirán alabanza y gracias a Dios y peticiones para otros y en particular por el triunfo de la justicia. Y entonces nuestro futuro en esta edad sideral no será uno de confusión y destrucción, sino de felicidad y vida eterna.—Mat. 6:9, 10.

El MINISTERIO como CARRERA

¿COMO reputa usted el ministerio cristiano? ¿Piensa usted que es una ocupación de menos importancia que la de un artesano adiestrado? ¿Lo considera usted como carrera que es para solo un número limitado de personas? Si así es, usted tiene un concepto erróneo respecto a él. Por otra parte, si usted es uno que sabe que la Palabra de Dios hace que el ministerio sea responsabilidad de todos los que pretenden ser seguidores de Cristo, ¿lo considera usted como la cosa más importante de su vida? ¿Considera que es secundaria a él su ocupación seglar? ¿Sigue usted progresando en él? Si así es, usted ha hecho carrera del ministerio.

Una carrera es un derrotero de progreso continuo o de logro progresivo en cierto campo u ocupación. Si no se hace ningún esfuerzo por progresar en el ministerio, difícilmente podría llamarse una carrera. De profesión el apóstol Pablo era hacedor de tiendas de campaña y Lucas era médico, pero ellos no hicieron carrera del ejercicio de estas destrezas. Aunque estas ocupaciones les eran importantes por ser medios de ganarse la vida, hicieron que fueran secundarias al ministerio. Consideraban su trabajo seglar como medio de ayudarse a seguir tras la ocupación que ellos consideraban la más importante y en la cual se esforzaban hacia el mejoramiento progresivo. El ministerio era la carrera de ellos, no la fabricación de tiendas de campaña ni la medicina.

Para que el ministerio sea su carrera usted tiene que hacer que éste sea su ocupación principal y continuamente progresar en él. Si usted es cristiano dedicado, puede recordar el tiempo en que hizo su dedicación y ver en qué ha progresado. Al principio le era difícil expresarse en las reuniones bíblicas de congregación, pero a medida que avanzaba, el comentar se hizo más fácil. Puede decirse lo mismo respecto a la presentación de sermones. Al principio le era difícil dar un sermón al predicar las verdades de Dios de casa en casa, pero esto también se le hizo más fácil a medida que progresó en conocimiento y experiencia. El hacer revisitas, conducir estudios bíblicos de hogar y dar sermones en la escuela del ministerio teocrático llegaron a ser realidades para usted, aunque al principio tal vez le hayan parecido imposibles. Todas estas actividades ministeriales quizás hayan sido obstáculos enormes al

principio, pero mediante fe y esfuerzo diligente usted pudo removerlos.

Usted ha hecho progreso en el ministerio, pero ahora que el ministerio le es más fácil y ha llegado a estar firmemente establecido como parte de su vida, ¿sigue usted progresando? Ahora que el ministerio ya no le es algo nuevo, ¿ha permitido usted que deje de ocupar el lugar de primera importancia en su vida? ¿Se inclina usted ahora a dejar que otras cosas se le pongan por delante? Si usted ha hecho del ministerio su carrera, no permitirá que pierda su importancia porque la actividad regular en él a través de un período de tiempo haya hecho que sea rutinario. La actividad regular debería acrecentar su valor e importancia más bien que disminuirlos. Haga caso del consejo de Pablo a Timoteo: "Te recuerdo que agites como un fuego el don de Dios que . . . está en ti." (2 Tim. 1:6) De modo que agite el don del ministerio.

Si usted tiene el corazón puesto en el ministerio cristiano, progresará en él de año en año. No permitirá que llegue a ser secundario a otras actividades. Si lo hace, tenderá a tratarlo como cosa incidental en su vida de la misma manera que la gente de la cristiandad trata sus religiones. En vez de eso, mantenga agitado su interés en el ministerio. Téngalo siempre como su carrera por medio de alcanzar adelantamiento progresivo en él. Haga de él la actividad más importante de su vida.

TODOS PUEDEN HACER CARRERA DEL MINISTERIO

El apóstol Pedro abandonó su negocio de pesca para dedicar todo su tiempo al ministerio. Respecto a esto dijo a Jesús: "¡Mira! nosotros hemos dejado nuestras propias cosas y te hemos seguido." En contestación Jesús dijo: "Verdaderamente les digo: No hay quien haya dejado casa o esposa o hermanos o padres o hijos por causa del reino de Dios que no esté seguro de recibir muchas veces más en este período de tiempo y en el venidero sistema de cosas la vida eterna." (Luc. 18:28-30) Por medio de esta declaración y de la acción de Pedro se puede ver el alto valor que debe atribuirse al ministerio cristiano. Es más importante que parientes y posesiones.

Aunque un siervo dedicado de Dios hoy en día pueda participar en la predicación de tiempo cabal como precursor en algún lugar lejano de su pueblo natal y de ese modo dejar a parientes y casa en un sentido literal, otro siervo dedicado puede hacer lo que Jesús dijo de otra manera. ¿Cómo? Mediante el hacer del ministerio su carrera y dar menos importancia a su esposa, sus hijos, sus parientes y su casa que al ministerio. En este sentido él los deja, aunque sigue cumpliendo sus responsabilidades familiares. Esto de colocar el ministerio en una posición superior aun a la esposa de uno es lo que Pablo aconsejó en 1 Corintios 7:29: "De ahora en adelante que los que tengan esposa sean como si no tuvieran ninguna." El no quiso decir que no habían de cuidar a sus esposas y darles la atención apropiada, sino que las esposas deberían ser dejadas en lugar secundario a la carrera del ministerio.

Sea que uno dedique la mayor parte de su tiempo al ministerio como precursor o dedique una porción de su tiempo a éste mientras usa el resto para cuidar de sus obligaciones monetarias, puede hacer del ministerio su carrera. Prescindiendo de la cantidad de tiempo que pueda dedicar a la predicación, tiene que considerarse como ministro de tiempo cabal. El ministerio es su ocupación principal. Su trabajo seglar es secundario a él. Lo mismo es cierto del ama de casa que está dedicada a Dios. Su carrera es, no los quehaceres domésticos, sino el ministerio.

Mientras están en la escuela muchos jóvenes anhelan el tiempo cuando puedan desempeñar una carrera para la cual

se entrenan mediante sus cursos educativos. Muchos otros cursan los estudios escolares sin tener en mientes ninguna carrera en particular. Pero esto no es así respecto a jóvenes que han dedicado su vida para servir a Dios. Mediante su dedicación ya han escogido su carrera —la carrera del ministerio. Deberían ansiar su graduación porque entonces podrán desempeñar esa carrera en un sentido más cabal, quizás dedicando todo su tiempo a ella como precursor. Cuando sean mayores de edad podrán, de una manera literal, hacer lo que Jesús dijo —dejar a padres, hermanos y hermanas y hogar por causa del Reino. Podrán hacerlo mediante el seguir tras su ministerio donde exista grande necesidad de oír las verdades de Dios. Esto puede ser un paso hacia adelante en su avance progresivo hacia otras oportunidades de servicio.

OPORTUNIDADES PARA PROGRESAR

En la organización teocrática del pueblo de Dios hay muchas oportunidades de mayores privilegios de servicio para los que son nuevos en ella y para los que han estado en ella mucho tiempo. El mismo ministerio del campo ofrece oportunidades ilimitadas para que todos mejoren y progresen. Luego hay adelantamiento a la predicación de tiempo cabal como precursor, o al trabajo de ministros especiales viajeros que rinden servicio a congregaciones y asambleas del pueblo dedicado de Jehová. Su trabajo de animar y ayudar a estos cristianos del día moderno puede compararse con el trabajo efectuado por algunos de los superintendentes de la congregación cristiana del primer siglo. Estos viajaban de una congregación a otra para edificar a sus hermanos cristianos y para organizar el ministerio. El servicio como representantes viajeros del cuerpo gobernante de la organización cristiana es un gran privilegio para los que llenan los requisitos. Es un gran paso en su adelantamiento progresivo en el ministerio.

El servir en una casa Betel que dirige el ministerio en un país es otra gran oportunidad para progresar en el ministerio; y después de alcanzar esta posición de servicio, el adelantamiento en el ministerio no cesa. Hay muchas oportunidades para mayor responsabilidad y servicio para los que sirven en una casa Betel.

En las congregaciones hay puestos de superintendencia hacia los cuales puede usted esforzarse y así progresar en el ministerio. Las Escrituras le animan a usted a buscar estos puestos: "Si algún hombre se está esforzando por tener un puesto de superintendente, está deseoso de un trabajo de la clase correcta." (1 Tim. 3:1) Si usted no desea progresar a puestos de responsabilidad en una congregación o los rehúsa cuando se los dan, ¿puede usted decir que ha hecho del ministerio su carrera? ¿No está usted escogiendo quedar estancado más bien que progresar?

Siéntase animado cuando se le pida que entrene a alguien en el ministerio, ya que eso es indicio de que usted mismo está logrando progreso en él. Considere como otro paso progresivo la oportunidad de servir donde la necesidad del ministerio es grande en su propio país o en otro país. Hay muchas oportunidades de servicio en la organización teocrática que permitirán que usted avance en el ministerio. Acepte en el acto toda oportunidad de adelantamiento progresivo en él. No se sienta satisfecho con estar estático, sino muestre la misma buena voluntad que mostró Isaías: "¡Aquí estoy yo! Envíame a mí."—Isa. 6:8.

Fíjese metas personales que alcanzar para que su habilidad para manejar la Palabra de Dios y predicarla mejore continuamente. Estas metas pueden ser las de una mejor presentación de sermones, el aprender argumentos bíblicos para vencer objeciones a las verdades de la Palabra de Dios, aprender a explicar enseñanzas bíblicas que son

difíciles de entender, recordar pasajes bíblicos, una presentación mejor en revisitas, mejoramiento en conducir estudios bíblicos, y así sucesivamente. Cuando haya logrado una meta, fíjese una nueva para que avance continuamente y no esté inmóvil.

Sea un siervo de Dios progresivo, siempre teniendo el ministerio como su interés y ocupación principal. En vez de estar demasiado preocupado en la obtención de cosas materiales, busque "primero el reino y su justicia." (Mat. 6:33) Haga del ministerio su carrera.

Los principios del decálogo SIEMPRE VÁLIDOS

JEHOVA Dios mismo escribió el Decálogo o los Diez Mandamientos. El "procedió a dar a Moisés dos tablillas del testimonio, tablillas de piedra sobre las cuales había escrito el dedo de Dios."—Exo. 31:18.

Estos Diez Mandamientos son parte de 'todas las cosas que Dios hizo que se escribieran para nuestra instrucción.' Aunque como cristianos 'no estamos bajo la Ley Mosaica sino bajo bondad inmerecida o gracia,' estamos obligados por los principios incorporados en esos mandamientos, porque ellos siempre son válidos. Este hecho, nótese, refuta completamente la pretensión de los altos críticos de que la Palabra de Dios muestra una evolución tanto en lo que el hombre ha entendido acerca de Dios como en su adoración de El. Más bien, estos principios muestran que el Dios de Moisés es también el Dios de Jesucristo, porque los principios incorporados en lo que Moisés transmitió son idénticos a los de Jesucristo y sus discípulos inspirados. Esto puede verse en el hecho de que tanto Moisés como Jesucristo resumieron los requisitos de Dios en los dos grandes mandamientos: Amar a Dios, amar al prójimo.—Rom. 15:4; 6:14; Mar. 12:30, 31.

El primero y el segundo mandamientos incorporan el mismo principio, a saber, que Jehová Dios correctamente requiere que se le adore singularmente, con devoción exclusiva, sin ningún dios o imagen rival. Estos primeros dos mandamientos son tan básicos que los hallamos traspasados literalmente a las Escrituras Cristianas Griegas: "Hijitos, guárdense de los ídolos." "Yo digo que las cosas que las naciones sacrifican las sacrifican a demonios, y no a Dios, y no quiero que ustedes lleguen a ser participantes con los demonios. No pueden estar bebiendo la copa de Jehová y la copa de demonios; no pueden estar participando de 'la mesa de Jehová' y de la mesa de demonios. O '¿estamos incitando a Jehová a celos'? Nosotros no somos más fuertes que él, ¿verdad?" ¡Absolutamente no!—Exo. 20:2-6; 1 Juan 5:21; 1 Cor. 10:20-22.

En el caso de los cristianos, sin embargo, hay una extensión de estos principios. De modo que el apóstol escribe: "Amortigüen, por lo tanto, los miembros de su cuerpo que están sobre la Tierra en lo que toca a fornicación, inmundicia, apetito sexual, deseo per-

judicial, y codicia, que es idolatría." ¿La codicia es idolatría? ¿En qué sentido? En que el codiciar o desear tener algo tan vehementemente que no consideremos si es correcto o incorrecto que lo tengamos o si pertenece a otro es idolatrar o adorar esa cosa, haciendo que ella sea rival de Jehová respecto a nuestros afectos. Así, cuando Acán codició lo que había sido dedicado a Jehová y Acab codició una viña que pertenecía a Nabot los dos fueron culpables de idolatría. Los principios incorporados en el primero y segundo mandamientos también prohíben que un cristiano demuestre honor indebido a una persona o cosa mediante el saludarla o inclinarse religiosamente delante de ella.—Col. 3:5.

El principio incorporado en el tercer mandamiento, respecto al uso del nombre de Dios, Jesús lo extendió al uso de toda habla que implicara a Dios. Este principio, por lo tanto, no permite que se pronuncie el nombre de Jehová de una manera inútil, irreverente o blasfema. También está incorporado en el tercer mandamiento el principio de la honradez—hacia Dios. El que uno tome sobre sí el nombre de Jehová y no viva en conformidad con él es no ser honrado. Las siguientes son expresiones de la extensión de este principio a los cristianos: "No acepten la bondad inmerecida de Dios y pasen por alto su propósito," y "la fe sin obras está muerta."—Exo. 20:7; Mat. 5:34-37; 2 Cor. 6:1; Sant. 2:26.

En ninguna parte se hace más notablemente manifiesta la distinción entre las leyes explícitas de Dios y sus principios que en el cuarto mandamiento, respecto a la observancia del sábado. Debido a que Jehová descansó en el día séptimo él impuso sobre los israelitas un descanso literal, un día de cada siete, el séptimo. Sin embargo no se les manda en ninguna parte a los cristianos que observen un día de descanso literal en cada siete. Al contrario, se les dice: "Por tanto que ningún hombre los juzgue en comida o en bebida o con respecto a un día de fiesta o la observancia de la nueva luna o de un sábado."—Exo. 20:8-11; Col. 2:16.

No obstante, por la misma razón, a saber, que Dios descansó de sus obras, se les impone a los cristianos un sábado o descanso espiritual. ¿Un descanso en qué sentido y hasta qué grado? Un descanso que es continuo, no solo un día de la semana sino todos los siete días. El suyo es un descanso que proviene de la fe y la obediencia; un descanso o cesar de obras egoístas, incluyendo los esfuerzos por establecer su propia justicia. Y así como el sábado literal del séptimo día sirvió para resguardar a los israelitas de ser vencidos por el materialismo, de igual modo el descanso espiritual de los cristianos los salvaguarda del mismo lazo. Si observan fielmente su descanso espiritual de fe y obediencia, entonces, en vez de ser consumidos por un febril "amor al dinero" que "es raíz de toda suerte de cosas perjudiciales," gozarán del descanso que proviene de la "devoción piadosa junto con suficiencia en sí mismo," la cual es gran ganancia. Dicho de otra manera, a medida que ellos siguen "buscando primero el reino y su justicia . . . todas estas otras cosas les serán añadidas."—1 Tim. 6:10, 6; Mat. 6:33.

También se traspasó al sistema cristiano de cosas el principio incorporado en el quinto mandamiento: "Honra a tu padre y a tu madre." Por supuesto, los niños cristianos tienen padres y madres carnales a quienes obedecer. (Efe. 6:1-4) Además de eso, todos los cristianos tienen a Jehová Dios como "nuestro Padre," y su organización celestial, Jerusalén, como "nuestra madre." Sobre todo lo demás, ellos han de honrar y obedecer a éstos. Lógicamente, están incluidos en tal honor y obediencia los representantes terrenales del Padre y de la madre celestiales. Para los

adultos esto incluiría a todos los que están en puestos de autoridad en la congregación cristiana o sociedad del nuevo mundo de los testigos de Jehová, y para los niños, adicionalmente, a "sus padres en unión con el Señor." Por supuesto, en el Israel antiguo no hacía falta ese requisito ya que todos los padres estaban en unión con Jehová en que formaban parte de una nación dedicada a El.—Exo. 20:12; Mat. 6:9; Gál. 4:26; Heb. 13:17; Efe. 6:1.

Bien podría decirse que todos los principios incorporados en estas primeras cinco "palabras" del Decálogo hallan su expresión ideal en el primer gran mandamiento: "Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas." Si obedecemos este mandamiento ciertamente no adoraremos a ningún dios rival sino que daremos a Jehová devoción exclusiva, no tomaremos su nombre de ninguna manera inútil, gozaremos del descanso de fe y obediencia por medio de darle a él el lugar de primera importancia en nuestra vida y lo honraremos y le obedeceremos a él y a su organización celestial así como también a sus representantes terrestres.—Mar. 12:30.

PRINCIPIOS QUE SE RELACIONAN CON NUESTRO PROJIMO

Los principios de los cinco mandamientos restantes, los cuales, juntos con el quinto, tienen que ver con nuestros deberes hacia nuestro prójimo también se expresan idealmente de una manera positiva en un solo mandamiento, como muestra el apóstol Pablo: "No le deban a nadie ni una sola cosa, solo el amarse los unos a los otros; porque el que ama a su prójimo ha cumplido la ley. Porque el código de ley, 'No debes cometer adulterio, No debes asesinar, No debes robar, No debes codiciar,' y cualquier otro mandamiento que haya, se resume en esta palabra, a saber, 'Debes amar a tu prójimo como a ti mismo.' El amor no produce mal al prójimo; por lo tanto el amor es el cumplimiento de la ley." Estos cinco mandamientos también se resumen en las palabras de Jesús que generalmente se conocen como "la regla áurea": "Todas las cosas, por lo tanto, que quieren que los hombres les hagan, también de igual manera deben hacérselas a ellos; esto, de hecho, es lo que significan la Ley y los Profetas."—Rom. 13:8-10; Mat. 7:12.

En cuanto a estas leyes individualmente, podría decirse que cada una incorpora un principio o más en adición a este general. Así, el principio incorporado en el sexto mandamiento, "No debes asesinar," es el de la santidad de la vida y de la sangre, como puede verse en la primera declaración de este mandamiento a Noé y su familia: "Solo carne con su alma—su sangre—no deben comer. Y, además de eso, su sangre de sus almas la reclamaré. De la mano de toda criatura viviente la reclamaré; y de la mano del hombre, de la mano de aquel que es su hermano, reclamaré el alma del hombre. El que derrame la sangre del hombre, por el hombre su propia sangre será derramada, porque a la imagen de Dios hizo él al hombre."—Exo. 20:13; Gén. 9:4-6.

La extensión lógica del principio de este mandamiento se ve en la exclusión de todo odio al prójimo de uno, como Jesús mostró en su sermón del monte. Según lo expresó su apóstol Juan: "Todo aquel que aborrece a su hermano es un homicida." Es por eso que las naciones mundanas preparan a sus soldados mediante campañas mentirosas de propaganda cargada de odio para que maten al enemigo.—Mat. 5:21, 22; 1 Juan 3:15.

Dos principios están incorporados en el séptimo mandamiento, "No debes cometer adulterio," a saber, el cumplimiento de pactos y la santidad. Interesantemente, en algunos idiomas la palabra para adulterio es 'quebranta-

miento de matrimonio,' y en las Escrituras toda inmoralidad se estigmatiza como inmundicia. Para el cristiano este mandamiento recibe énfasis triple: "Dios juzgará a los fornicadores y adúlteros," refiriéndose a los actos literales. "Todo el que sigue mirando a una mujer a fin de tener una pasión por ella ya ha cometido adulterio con ella en su corazón," refiriéndose al deseo codicioso. Y el adulterio espiritual: "Adúlteras, ¿no saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, pues, que desea ser un amigo del mundo se está constituyendo un enemigo de Dios." La amistad con el mundo de igual modo implica el quebrantamiento de un pacto, con Dios, y también hace que uno sea inmundo, porque Santiago también aconseja a los cristianos que se mantengan sin mancha del mundo.—Exo. 20:14; Heb. 13:4; Mat. 5:28; Sant. 4:4; 1:27.

El justo principio cristiano, "Si alguien no quiere trabajar, tampoco déjenle comer," está incorporado en el octavo mandamiento, dirigido contra el robar. Hemos de ganar lo que necesitamos y adquirimos. "Que el que roba no robe más, sino más bien que haga trabajo duro, haciendo con las manos lo que es buen trabajo."—Exo. 20:15; 2 Tes. 3:10; Efe. 4:28.

Así como el principio incorporado en el tercer mandamiento implica el uso correcto de la lengua hacia Dios, igualmente el noveno mandamiento, "No debes testificar falsamente como testigo contra tu semejante," implica el uso correcto de la lengua hacia el hombre. Note que el énfasis no se pone necesariamente en la divulgación de la verdad en sí misma. Más bien, se pone en el no dar testimonio falso *contra* el prójimo de uno, debido a egoísmo. Hay veces cuando, concebiblemente, sería correcto ocultar la verdad en el interés del prójimo de uno, como cuando Rahab despistó a los perseguidores paganos de los espías israelitas piadosos mediante lo que ella dijo a esos perseguidores. También, ¿no puede ser mediante el guardar silencio que "el amor cubre una multitud de pecados"? ¡Seguramente!—Exo. 20:16; 1 Ped. 4:8.

Y, finalmente, en el último mandamiento, "No debes desear" o "anhelar egoístamente" lo que es del prójimo, se halla incorporado el principio: "Salvaguarda tu corazón, porque procedentes de él son las fuentes de la vida." Por eso Jesús dijo: "Del corazón proceden los razonamientos inicuos, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, blasfemias." Si salvaguardamos nuestro corazón no habrá peligro de que codiciemos lo que pertenece a nuestro prójimo o de que cometamos cualquiera de los actos inmorales que Jesús aquí menciona. Lejos de hacer eso, estaremos vigilando "con interés personal" los asuntos de otros, buscando lo que sea para ventaja de ellos. Entonces, también, en vez de codiciar el honor que otro recibe, cumpliremos el consejo: "En mostrarse honor unos a otros lleven la delantera."—Exo. 20:17; Deu. 5:21; Pro. 4:23; Mat. 15:19; 1 Cor. 10:24; Fili. 2:4; Rom. 12:10.

Verdaderamente, aunque nosotros como cristianos 'no estamos bajo ley sino bajo bondad inmerecida,' los Diez Mandamientos son parte de las cosas escritas de antemano para nuestra instrucción, porque los principios incorporados en el Decálogo son siempre válidos. "Si ustedes saben estas cosas, felices son si las hacen."—Juan 13:17.

La ley de Jehová es perfecta, trae de vuelta el alma.
El recordatorio de Jehová es fidedigno, y
hace sabio al inexperto.—Sal. 19:7.

APRECIANDO el poder del discernimiento

"El alimento sólido es para las personas maduras, para los que por medio del uso tienen las facultades perceptivas entrenadas para discernir así lo correcto como lo incorrecto." —Heb. 5:14.

JESUS nunca se equivocó. Cuando lo desafiaron los caudillos religiosos en una ocasión durante su ministerio terrestre, dijo: "¿Quién de ustedes me convence de pecado?" (Juan 8:46) ¿Se debió a que era perfecto? No del todo. Adán y Eva fueron perfectos también, no obstante cometieron uno de los más graves errores que se han cometido. Desobedecieron a Jehová Dios. ¡Esa fue la diferencia! Adán y Eva rehusaron entrenar sus facultades perceptivas.

[2] Jesús había sido enseñado por Dios. Durante milenios sin cuenta estuvo al lado de Jehová bebiendo profundamente de la Fuente de sabiduría. Era inmenso el conocimiento que tenía de la manera de obrar de Jehová y entendía completamente los principios envueltos en cumplir la voluntad divina para él. Además, Jesús siempre fue obediente y siguió el ejemplo perfecto puesto por su Padre celestial y confió completamente en la fuerza activa o espíritu de Dios para cumplir cualquier comisión a la que fue asignado. Como resultado, Jesús no solo pudo prever el resultado de cada derrotero que le era posible emprender a medida que se le abría a él, sino que pudo discernir claramente qué derrotero resultaría en la mayor alabanza al nombre de su Padre y resultaría en su propio bienestar eterno. Debido a que amaba a su Padre por encima de todo, jamás titubeó en cuanto a emprender el derrotero correcto. Por lo tanto siempre hizo lo correcto.—Juan 8:38; Heb. 10:7.

[3] Adán y Eva, por otra parte, dejaron de hacer lo correcto porque no le tenían ese amor a Dios. En el caso de Eva, ella había sido informada correctamente en cuanto a la voluntad divina por medio de Adán, su cabeza, y se le había dicho lo que resultaría al dejar ella de obedecerla. Por un tiempo tuvo un registro de integridad intachable y por lo tanto era

1, 2. ¿Por qué nunca se ha equivocado Jesús?

3. ¿Qué impulsó a Eva a emprender un derrotero que resultó en que perdiera la vida, y cómo contribuyó a esto el dejar de ejercitar sus facultades perceptivas?

una mujer perfecta. Luego de súbito se enfrentó a un derrotero alternativo al derrotero que Jehová mandó. Ahora ella tenía una oportunidad de demostrar su amor a Dios, de ejercer sus facultades perceptivas y fortalecer su conocimiento de lo correcto y lo incorrecto, progresando a la perfección de integridad y madurez. Pero el interés propio embotó sus facultades perceptivas. Ella rehusó dirigirse a Adán o a Jehová por guía y, en cambio, siguió el ejemplo y consejo de uno que no estaba autorizado como conducto de comunicación de Dios y por eso fue engañada. Esperando beneficios personales no autorizados, ella abandonó su creencia en la palabra de Dios; lo incorrecto se le hizo correcto a ella y deliberadamente violó el mandamiento de Dios. Su acto de desobediencia rompió su registro de integridad y ella perdió su reputación de perfección. Su error de desobediencia le costó la vida.

[4] ¿Y qué hay de Adán? Adán también estuvo plenamente consciente de la voluntad divina para él, pero, desemejante a Eva, no fue engañado en cuanto a lo que le resultaría si desobedecía. (1 Tim. 2:14) Sin embargo, igual que Eva, su interés propio echó fuera a fuerzas su amor a Dios y se unió a Eva en quebrantar voluntariosamente el mandamiento de Dios, sosteniendo a Eva en la norma del bien y del mal hecha por ella misma. La completa desatención de Adán al buen placer de Jehová y en cuanto a cómo afectaría el nombre y alabanza de Jehová el derrotero que había escogido lo lanzó precipitadamente a la desobediencia y la muerte, sin esperanza de redención. Las facultades perceptivas que Dios le había dado, que lo capacitaron a hablar, escribir, adorar a Dios y buscar su presencia en la "parte airosa del día" para conversar con él—estas facultades perceptivas perspicaces de este hombre perfecto fueron abandonadas a favor de la autocomplacencia. ¡Qué contraste con el derrotero que Jesús emprendió de humillarse y siempre buscar hacer la voluntad de Dios!—Fili. 2:5-8; Juan 5:30.

[5] Nosotros, dado que somos hijos imperfectos de Adán y Eva, no podemos esperar igualar las facultades perceptivas de Jesús ni podemos vivir ahora completamente libres del error. (Rom. 3:12) Pero sí podemos evitar el error fatal que cometieron nuestros primeros padres humanos. Para evitarlo tenemos que desarrollar y entrenar nuestras facultades de discernimiento. Los hijos nacen sin conocimiento de lo correcto y lo incorrecto. A medida que progresan a la edad adulta su concepto de lo que es bueno y lo que es malo generalmente se desarrolla por medio de entrenamiento de parte de los padres y por medio de experiencias que encuentran en el medio ambiente en que crecen. Si Adán y Eva hubiesen permanecido fieles, nosotros, como hijos de ellos, hubiésemos sido instruidos correctamente en consonancia con la Palabra de Dios y criados en un clima de justicia. Pero dado que nuestros primeros padres deliberadamente abandonaron la norma de Dios, estableciendo su propio sustituto, el cual transmitieron a su posteridad, tenemos una herencia básica de desobediencia y una tendencia a la maldad. (Job 14:4) Además, a través de los siglos creencias y costumbres han llegado a variar completamente desde un cabo de la Tierra hasta el otro. ¡Cuán insensato y falto de perspicacia es ante tales diferencias el que persona alguna asuma que su norma es correcta y segura solo porque se le crió así y porque es la única norma que ha conocido!

[6] Aunque somos descendientes carnales de Adán y Eva, podemos estar agra-

4. ¿Qué actitud mental de parte de Adán hizo que él se uniera a Eva en la rebelión?

5. (a) ¿Cómo podemos evitar el error fatal de nuestros primeros padres? (b) ¿Cómo ha afectado ese error las normas modernas del bien y del mal, y qué, por lo tanto, es insensato asumir?

6. ¿Qué ha hecho posible el que conozcamos la norma perfecta de Dios, y cuál es el primer paso en el uso de nuestras facultades perceptivas?

decidos de que Jehová Dios todavía es el Creador de la raza humana, aunque le parezcamos criaturas imperfectas y estemos alejados temporariamente de él por nuestra herencia de Adán. También podemos estar agradecidos de que Jehová no ha olvidado un amor de Creador para con nosotros y no nos ha abandonado a un derrotero de maldad sin mostrarnos la salida. Hoy sería imposible el que persona alguna llegase a un conocimiento acertado de la norma perfecta de Dios si Jehová mismo no la hubiese trazado claramente para nosotros. Esto lo ha hecho en su propio Libro de requisitos, la Santa Biblia, aun enviando a su propio Hijo perfecto para poner el ejemplo apropiado. (2 Tim. 3:16, 17; Juan 13:15) Cuán vital es, entonces, saber cómo Jesucristo ve el asunto y guiarse por eso en vez de adherirse tenazmente a un punto de vista falso que se heredó de nuestros primeros padres y que ha sido corrompido más por las normas aceptadas de este presente sistema de cosas inicuo. Seguir el ejemplo de Jesús verdaderamente es el derrotero de sabiduría. Es el primer paso para evitar el error que cometieron Adán y Eva. (2 Cor. 11:3) Es el primer paso que damos para usar nuestras facultades perceptivas, ejerciendo el discernimiento para comprender cuán desorientadoras y corruptoras son las normas de este viejo mundo dividido y rehacer nuestra mente para amoldarnos a la voluntad perfecta y completa de Dios.—Fili. 2:5; Rom. 12:2.

[7] Un niño sensitivo y obediente sabe cuando un padre está descontento y se esfuerza por apaciguar al padre y satisfacer sus deseos. ¿Deberíamos ser menos discernidores en nuestra relación con nuestro Padre celestial? ¿Cómo podemos decir que tenemos alguna relación con él si somos insensibles a su dirección o si constantemente pasamos por alto las muchas evidencias de que él nos guía? Pero al reconocernos como alejados de Dios y al buscar una reconciliación apenas comenzamos a usar nuestras facultades perceptivas. Después de rechazar las muchas voluntades antagónicas de este presente sistema de cosas y dedicarnos a Jehová para hacer su voluntad, ¿cómo podemos dejarnos flotar a la ventura sintiéndonos satisfechos con tener solo el entendimiento más básico de la doctrina bíblica y de los requisitos de Dios para nosotros como cristianos? El buscar progresar en conocimiento de Dios no solo es una evidencia de nuestro amor a Jehová sino que también es una señal de madurez verdadera y de aprecio a la provisión que Dios ha hecho para instruirnos en discernir acertadamente entre lo correcto y lo incorrecto. El adquirir tal percepción trae un galardón elevado. No solo significa responsabilidades aumentadas sino también progreso en educación teocrática coronado con vida eterna. El que esto es esencial para la madurez lo hacen patente las palabras del apóstol Pablo: "Pero el alimento sólido es para las personas maduras, para los que por medio del uso tienen las facultades perceptivas entrenadas para discernir así lo correcto como lo incorrecto."—Heb. 5:14.

[8] Los de la congregación cristiana primitiva que habían sido criados de acuerdo con la religión de los judíos necesitaron en especial esta exhortación. Pablo les escribió estas palabras porque muchos de los cristianos judíos en ese tiempo habían progresado tan poco en entendimiento que él sabía que no podrían apreciar las cosas más profundas que él consideraba que eran vitales para su preservación y progreso espirituales. En realidad, Pedro dijo en cuanto a los escritos de Pablo: "En [ellos], sin embargo, hay algunas cosas difíciles de entender, el significado de las cuales los indoctos e inconstantes están torciendo,

7. El adquirir percepción, ¿qué galardón trae, y de qué es evidencia?

8. ¿Por qué necesitaron especialmente la exhortación que Pablo dio en Hebreos 5:14 algunos de los cristianos judíos primitivos, y qué les proveería el alimento sólido?

como también hacen con las demás Escrituras, para su propia destrucción." (2 Ped. 3:16) Si estos cristianos primitivos habían de permanecer en la verdad, no podrían continuar como "indoctos e inconstantes." Necesitaban alimento sólido, un fundamento fuerte sobre el cual edificar, una convicción firme en cuanto a los elementos básicos de la verdad y en cuanto a lo que Jehová mismo reconoce como bueno y malo. Asimismo, nosotros también, para nuestra protección, tenemos que progresar en nuestro entendimiento de la doctrina cristiana.

AGUZANDO LAS FACULTADES PERCEPTIVAS

[9] En toda ocasión los apóstoles y otros discípulos que siguieron a Jesús durante su ministerio se mostraron deseosos de aguzar sus facultades perceptivas y de edificar sobre el fundamento de conocimiento que ya habían colocado. Un ejemplo se encuentra en el relato de Mateo. Jesús, predicando desde un barco debido a las muchedumbres que se habían congregado alrededor de él en la playa, contó a las multitudes reunidas la ilustración de un sembrador que sembró semilla que cayó en tierra de varias clases, algunas semillas no produciendo y otras creciendo hasta madurarse y producir fruto pleno. Sin explicar su significado concluyó su relato con las palabras: "El que tiene oídos, escuche." De todos los que oyeron sus palabras parece que solo los discípulos de Jesús tuvieron la agudeza de discernimiento de 'escuchar,' porque el relato de Mateo continúa: "De modo que los discípulos subieron y le dijeron: '¿Por qué es que usted les habla haciendo uso de ilustraciones?' En respuesta él dijo: 'A ustedes se les concede entender los secretos sagrados del reino de los cielos, pero a esa gente no se le concede. Porque al que tiene, más le será dado y se le hará abundar; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Por esa razón les hablo a ellos con el uso de ilustraciones, porque, mirando, ellos miran en vano, y oyendo, ellos oyen en vano, ni perciben tampoco el sentido; y para con ellos se está cumpliendo la profecía de Isaías que dice: "Por medio de oír, ustedes oirán pero de ningún modo percibirán el sentido de ello; y, mirando, ustedes mirarán pero de ningún modo verán. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos han oído con aburrimiento, y han cerrado los ojos; para que nunca puedan ver con sus ojos y oír con sus oídos y percibir el sentido de ello con su corazón y volver, y yo los sane." Sin embargo, felices son sus ojos porque ven, y sus oídos porque oyen. Porque en verdad les digo: Muchos profetas y hombres justos desearon ver las cosas que ustedes están contemplando y no las vieron, y oír las cosas que ustedes están oyendo y no las oyeron.' "—Mat. 13:9-17.

[10] Quizás algunos de la muchedumbre que oyó la ilustración de Jesús creyeron que entendían su significado sin que él se la explicara, pero la discusión de Jesús con sus discípulos muestra que el no investigar más a fondo el relato de él encerraba algo más serio que solo complacencia o falta de curiosidad. Lo que verdaderamente les faltaba era discernimiento espiritual, y esta falta la estaban alimentando dentro de su propio corazón como cosa que disuadía de la verdad de modo que ellos realmente no podían comprender el significado cabal de las palabras de Jesús y así hacerse responsables. Como hijos verdaderos de Adán y Eva prefirieron seguir su propio consejo y el de sus caudillos autonombrados más bien que escuchar con todo su corazón este conducto autorizado de comunicación que Jehová había puesto en medio de ellos. Los discípulos de

9. ¿Cómo se mostraron los discípulos de Jesús deseosos de aguzar sus facultades perceptivas, y qué contraste se muestra de la descripción que dio Jesús de otros que oyeron su ilustración del sembrador?

10. La discusión de Jesús con sus discípulos, ¿qué falta muestra de parte de algunos de la muchedumbre? ¿y qué indicó Jesús como cosa necesaria para el discernimiento verdadero?

Jesús, por otra parte, comprendieron que, ya habiendo vuelto su corazón hacia Dios y habiendo aceptado los primeros elementos de las declaraciones formales sagradas de Dios, tenían que pasar adelante a la madurez. De modo que se dirigieron a Jesús para la explicación de su ilustración. En respuesta Jesús les dijo: "Ustedes, pues, escuchen la ilustración del hombre que sembró. Cuando alguien oye la palabra del reino pero no percibe el sentido de ella, el inicuo viene y arrebata lo que ha sido sembrado en su corazón; éste es el que es sembrado a lo largo del camino. . . . En cuanto al que es sembrado sobre tierra de la clase apropiada, éste es el que oye la palabra y percibe su sentido, que verdaderamente lleva fruto y produce, éste de a ciento por uno, aquél de a sesenta, el otro de a treinta."—Mat. 13:18-23.

[11] Tal discernimiento espiritual requiere entrenamiento. Los que lo poseen han estudiado. Han estado despiertos a sus oportunidades, han usado sus facultades perceptivas, entrenándolas a discernir entre la verdad y el error, entre lo correcto y lo incorrecto. La semilla espiritual sembrada en dicha tierra buena se ha profundizado en corazones buenos y se ha arraigado firmemente. No podemos excusarnos diciendo: "Lo que pasa es que no soy persona estudiosa." Los discípulos de Jesús no fueron doctos, pero usaron sus habilidades naturales hasta el grado más pleno y fueron ricamente recompensados por su esfuerzo. (Mat. 11:25) El estudio bíblico requiere el ejercicio de las facultades mentales, es verdad, pero el que se tenga éxito al tratar de conseguir verdadero discernimiento depende más de someterse al espíritu de Dios. (1 Cor. 2:11-13) El absorber el sentido de la instrucción que se da significa reconocer y aceptar los principios envueltos y luego usar este conocimiento para hacer decisiones correctas. Llega a ser asunto de juicio más bien que de facultades de intelecto, y dado que nuestro derrotero en el ministerio depende de nuestro juicio apropiado, y el juicio equilibrado depende de la agudeza de nuestras facultades perceptivas, es obvio lo necesario que es entrenar estas facultades. ¿No es evidente que si no percibimos el sentido de lo que oímos y estudiamos de la Palabra de Dios no tenemos base para discernir tanto lo correcto como lo incorrecto y nos hacemos víctimas del ataque de Satanás? Tal descuido o negligencia nos sitúa en una posición peligrosa, debido a que nuestras facultades de discernir, por no haberlas desarrollado a la madurez, son incapaces de proporcionarnos la dirección apropiada en el juicio equilibrado, y se nos puede vencer. Sin embargo, si propendemos a desanimarnos a causa de faltas personales, tenemos que recordar que Adán, aunque tenía facultades mentales perfectas, dejó de ejercer juicio y murió, mientras que nosotros, aunque somos imperfectos de mente y cuerpo, podemos ejercer la sabiduría de Jesucristo y vivir.— 1 Cor. 1:26, 27.

[12] Para progresar hacia las cosas más profundas de la Palabra de Dios tenemos que aprender a apreciar también las cosas más pequeñas, las que a veces se consideran de poca importancia. Sin un fundamento seguro de conocimiento acertado, el edificio llega a ser inseguro y tambaleante. Igualmente, nuestras decisiones más importantes se basan en una acumulación de decisiones menos importantes y nuestro juicio en tales asuntos determina nuestra utilidad y progreso en el servicio de Jehová.—Mat. 25:21.

[13] Esto indica otra necesidad de que nosotros avancemos en conocimiento

11. ¿De qué depende el discernimiento, y cómo llega a ser obvia la necesidad de entrenar nuestras facultades perceptivas?

12. ¿De qué principio registrado en la Biblia en Mateo 25:21 podemos concluir que las decisiones aparentemente de poca importancia afectan nuestras decisiones de mayor importancia?

13. ¿Qué exhortación bíblica nos advierte que hay todavía más necesidad de progresar en conocimiento acertado?

acertado. Como Pablo escribió a los corintios: "Trabajando junto con él, nosotros también les suplicamos que no acepten la bondad inmerecida de Dios y pasen por alto su propósito." (2 Cor. 6:1) Habiendo sido llamados de las tinieblas de este mundo a la luz maravillosa del propósito de Dios y habiendo sido restaurados al favor de Dios y habiéndosenos colocado en la senda de la justicia por la bondad inmerecida de Dios, Pablo nos advierte contra el considerarlo complacientemente como favor de Dios solo para nuestra propia salvación y protección. Tenemos que obrar de acuerdo con la instrucción de Dios llegando a ser hacedores de su voluntad. Santiago agrega esta palabra de testimonio: "Sin embargo, lleguen a ser hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándose a ustedes mismos con razonamiento falso."—Sant. 1:22.

TIEMPO DE LLEGAR A SER MAESTROS

[14] El pasar por alto el propósito de Jehová de darnos instrucción en su Palabra es dejarnos engañar por razonamiento falso. ¿Es eso ejercitar nuestras facultades de percepción? Ahora que nuestro discernimiento nos ha conducido al camino de la verdad, ¿por qué ser desviados tan rápidamente? Para mostrar cuán poco habían respondido algunos de los cristianos judíos a la responsabilidad que tenían en su día, Pablo consideró necesario decirles en su carta a los Hebreos: "Porque, en verdad, aunque deberían ser maestros en vista del tiempo, necesitan ustedes de nuevo alguien que les enseñe desde el comienzo los principios elementales de las declaraciones formales sagradas de Dios, y ustedes han venido a ser como los que necesitan leche, no alimento sólido. Porque todo el que participa de leche no está familiarizado con la palabra de justicia, porque es un niño." Luego les dice que el alimento sólido es para los "que por medio del uso tienen las facultades perceptivas entrenadas."—Heb. 5:12-14.

[15] Pablo comprendió que muchos entre estos cristianos primitivos eran lentos para comprender la responsabilidad que tenían de ser maestros y todavía estaban satisfechos con permanecer completamente en la primera etapa de desarrollo cristiano, simplemente como estudiantes. Su carta a los Hebreos fue diseñada con el fin de proveer a los judíos creyentes un poderoso argumento en apoyo de Jesús cual Mesías prometido, instrucción y consejo para su propia salvación así como para el bienestar eterno de aquellos a quienes predicaban. Los judíos cristianos maduros, por lo tanto, estarían ansiosos de asirse de esta provisión de Dios para reforzar su posición y rápidamente aprenderían a fondo estos argumentos persuasivos en defensa de la fe verdadera. Pero, ¿cómo podrían los que eran lentos para aprender apreciar la sabiduría que contenía la presentación inspirada de Pablo? ¿Cómo podrían siquiera saber si estas cosas eran realmente así, puesto que sus facultades perceptivas, por falta de uso, no estaban entrenadas para discernir lo correcto y lo incorrecto? ¿Quién podría decir si estas cosas más profundas no estarían entre las que estarían "torciendo . . . para su propia destrucción"? En todo caso, si ellos mismos no habían progresado lo suficiente como para hacer suyas estas verdades, ¿cómo podrían cumplir el propósito con que se les instruía, es decir, de enseñar a otros? La "doctrina elemental acerca del Cristo" que Pablo dijo que se aprendió primero no es difícil: "arrepentimiento de obras muertas, y fe hacia Dios, la enseñanza sobre bautismos y la imposición de las manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno." (Heb. 6:1, 2) Pero con el aprendizaje de estos "principios elementales de las declaraciones formales sagradas de Dios" tiene que venir la ha-

14. ¿Qué dijo Pablo a los cristianos judíos que revela con qué propósito Dios nos da instrucción?

15. ¿Por qué les fue cosa importante a estos cristianos judíos conocer a fondo los argumentos poderosos de Pablo en su carta a los Hebreos?

bilidad para determinar y sostener su exactitud. Solo sobre tal fundamento puede edificarse una madurez cristiana extensa.

[16] Sin importar cuán perspicaces seamos en discernimiento natural todavía necesitamos la dirección de Dios para obtener resultados. Jesús demostró esto a sus discípulos, algunos de los cuales eran pescadores expertos. El había estado enseñando a las muchedumbres desde el barco de Simón Pedro. "Cuando dejó de hablar, dijo a Simón: 'Sal hasta donde está profundo, y ustedes echen sus redes para una pesca.' Pero Simón dijo en respuesta: 'Instructor, durante toda una noche nos afanamos y no obtuvimos nada, pero por mandato de usted bajaré las redes.' Pues bien, cuando hicieron esto, encerraron una gran multitud de peces. En realidad, sus redes comenzaron a romperse. De modo que hicieron señas a sus compañeros del otro barco para que vinieran y les ayudaran; y vinieron, y llenaron ambos barcos, de modo que éstos comenzaron a hundirse. Viendo esto, Simón Pedro cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: 'Apártese de mí, porque soy hombre pecaminoso, Señor.' Porque debido a la pesca de peces que obtuvieron los abrumó el asombro . . . Pero Jesús dijo a Simón: 'Deja de tener miedo. Desde ahora en adelante estarás pescando vivos a hombres.' De modo que trajeron los barcos de regreso a tierra, y abandonaron todo y lo siguieron." (Luc. 5:4-11) En vista de la invitación de Jesús, ¿podemos pasar por alto ahora esta razón más importante para apreciar el valor de nuestras facultades perceptivas y, acudiendo a la Palabra de Dios, entrenarlas, siguiendo adelante a la madurez?

[17] Hoy los cristianos verdaderos tienen igualmente que ser pescadores de hombres. El camino del ministerio está señalado claramente como una vocación para todos los que vienen a la vida. Es una vocación de tiempo cabal, sea que todo o solo parte del día del cristiano se emplee en predicar de puerta en puerta, y hay que usar todas las facultades y habilidades de uno para hacerlo con éxito. El entrenar nuestras facultades perceptivas también es un asunto de tiempo cabal y uno de los primeros requisitos para cumplir nuestra comisión como ministros. Si apreciamos este hecho lo practicaremos con la misma diligencia que lo practicaríamos si nuestra vida dependiera de ello, porque depende de ello.

16. ¿Cómo demostró Jesús a sus discípulos la razón más importante para que apreciemos el valor del discernimiento?

17. ¿Cuál, entonces, es uno de los primeros requisitos para cumplir nuestra comisión como ministros, y por qué es así?

Edificios en vez de entereza de ánimo

"La religión moderna está sacrificando su anterior 'firmeza' y fortaleza de creencia en el altar de la 'suavidad y delicia física,' dijo un rabino de Nueva York . . . El Rev. Dr. Guillermo F. Rosenblum describió 'la pasión suprema' de iglesia y sinagoga como un deseo de construir edificios magníficos mientras se descuida el desarrollo de 'un pueblo majestuoso y espiritual.' 'Una de las lecciones incontrovertibles de la historia es que la nación que ha disipado sus energías y su riqueza en edificios imponentes mientras ha descuidado el prestar igual atención a la entereza y buena condición de ánimo de su pueblo siempre ha declinado y frecuentemente perecido.' "—*Times* de Nueva York, 2 de octubre de 1960.

Entrenando SUS FACULTADES PERCEPTIVAS

A LOS que siguen la profesión de ministros cristianos verdaderos hoy día se les asemejó en profecía a pescadores y cazadores. Prediciendo un tiempo en que Dios ejecutaría una obra de reconciliación, Jeremías registró: "'Aquí estoy enviando por muchos pescadores,' es la declaración de Jehová, 'y ciertamente los pescarán; y después enviaré por muchos cazadores, y ciertamente los cazarán de sobre todo monte y de sobre toda colina y de las hendeduras de los despeñaderos.'" (Jer. 16:16) El significado de esta profecía fue aclarado cuando Jesús dijo a sus discípulos: "Vengan en pos de mí, y los haré pescadores de hombres." —Mat. 4:19.

1. ¿A qué se asemejó en la profecía la profesión del ministerio cristiano, y cómo aclaró Jesús su significado?

[2] Si vamos a llenar los requisitos de cazadores y pescadores expertos de hombres, tenemos que ser seguidores e imitadores de Cristo Jesús. En primer lugar tenemos que adquirir un conocimiento acertado de la Palabra de Dios como Jesús lo adquirió, entendiendo su significado pleno para que podamos discernir claramente el resultado de nuestro proceder. Esto significa aplicarnos seriamente al entrenamiento de nuestras facultades perceptivas para usarlas en el ministerio. Al salir del mundo, somos novicios en el arte, inexpertos. Cualquiera puede llevar un arma de fuego al bosque, pero eso no lo convierte en un cazador. El cazador experto está empeñado en lograr su objectivo, con los ojos y los oídos alertos, vigilando cualquier indicio de caza. Sabe que de otro modo podría pasarla con hambre o, peor, toparse con la guarida de un león o pisar una víbora mortífera. El cazador bien experimentado aprende a reconocer todo indicio de caza, aprende a interpretar estos indicios apropiadamente en su ambiente y aprende a usar estos indicios para perseguir a su presa. De modo semejante, así como la habilidad del cazador se per-

2. ¿Por qué es importante para el ministerio el entrenamiento de nuestras facultades perceptivas, y cómo se ilustra esto?

fecciona con la experiencia misma, y así como Jesús aprendió la obediencia en el sufrimiento, el entrenar nuestras facultades de discernimiento como ministros cristianos no es simplemente entender ideas teóricas. (Heb. 5:8) Tenemos que aplicar en el ministerio del campo la sabiduría selecta que obtenemos de lo alto si va a ser práctica y si va a producir fruto pleno. Solo así puede obrar para nuestra propia salvación y la salvación de aquellos a quienes buscamos.—1 Tim. 4:16.

[3] Tal proceder no puede seguirse sin esfuerzo considerable. "Cierto, ninguna disciplina parece gozosa por el momento, sino dolorosa; sin embargo después a los que han sido entrenados por ella les produce fruto pacífico, a saber, justicia." (Heb. 12:11) La justicia es un proceder de hacer lo correcto y si vamos a asirnos de ella es preciso que tengamos entrenadas nuestras facultades perceptivas mediante la disciplina apropiada. Esto significa el imponernos un programa cuidadoso para evitar el desarrollar hábitos perezosos o el deslizarnos a la indiferencia. El buscar los tesoros escondidos de la Palabra de Dios y usar el conocimiento del modo más eficaz en el campo exige una mente alerta y observadora. ¿Qué resultados supone usted que obtendría el cazador que se sienta en la sombra como en sueño, con su arma recargada en un árbol?

[4] El proverbio dice: "La persona sabia oirá y adquirirá más instrucción, y el hombre entendido es el que adquiere dirección diestra." (Pro. 1:5) Dado que el adquirir conocimiento acertado y percibir el sentido de ello es uno de los primeros requisitos para entrenar nuestras facultades de discernimiento, tenemos que aplicarnos seriamente al arte. Consideremos dos maneras en que es posible hacer esto: mediante estudio y mediante observación. El cazador experto se da cuenta de que el saber qué buscar es conocimiento básico en su profesión. Por lo tanto ha aprendido a reconocer y distinguir las diferentes clases de pisadas de animales. Llega a conocer los hábitos de alimentación de varias clases de caza, el significado de todos los diferentes sonidos que oye y si son de interés inmediato para realizar su objetivo. Con este equipo está preparado para lograr descubrir su presa y cazarla. Solo el novato o inexperto anda por todos lados hasta que la caza salta en frente de él.

[5] Nuestro estudio de la Biblia tiene que seguir el mismo patrón. Dado que es preciso tener conocimiento acertado nosotros mismos si queremos ser sumamente eficaces en nuestra comisión de cazadores y pescadores de hombres, entonces ante todo tenemos que usar esta misma técnica de cazar y pescar en nuestra búsqueda de las verdades escondidas de la Palabra de Dios. Por lo tanto tenemos que aprender a desarrollar un conocimiento agudo de lo que estudiamos y cómo se relaciona con nuestra comisión ministerial. No estaremos satisfechos con una simple vista superficial sino que estaremos alerta a toda faceta de significado de la materia bajo consideración.

[6] Por ejemplo, cuando usted se prepara para el estudio de *La Atalaya* de congregación, ¿hace usted algo más que solo encontrar y subrayar las respuestas a las preguntas impresas en la parte inferior de la página? Recuerde el ejemplo del cazador que logra descubrir su presa y la caza. El considerar solo un párrafo a la vez, con su pregunta y respuesta, es como el cazador que solo ve una pisada a la vez sin reconocer lo que representa en relación con el rastro que ha dejado su presa. Tal cazador pronto puede perder completa-

3. ¿Por qué son importantes la disciplina y un programa cuidadoso para entrenar nuestras facultades perceptivas?
4. ¿De qué dos maneras particularmente es posible entrenar nuestras facultades de discernimiento?
5. ¿Por qué no podemos estar satisfechos con una simple vista superficial de lo que estudiamos en la Biblia?
6. Al prepararnos para el estudio de *La Atalaya*, ¿qué más puede hacerse aparte de subrayar las respuestas a las preguntas impresas, y por qué es tan importante hacer más?

mente la pista y, como resultado, regresar al campamento sin su caza. Aunque sin duda sacaremos provecho si aprendemos solo unas cuantas respuestas a unas cuantas preguntas en nuestro estudio, no debemos olvidar el consejo del sabio cazador Pablo, quien dijo: "Por eso es necesario que pongamos más que la acostumbrada atención a las cosas que nosotros escuchamos, para que nunca nos deslicemos." (Heb. 2:1) ¡Cuánto más provechosos y duraderos serán los resultados de nuestro estudio si percibimos el "sentido" de todo el artículo, reconociendo y aplicando cada punto del estudio al desarrollo del tema del artículo, considerando la aplicación de todos los textos citados pero no copiados, bosquejando en nuestra mente los principales argumentos y pruebas bíblicas que conducen en una pista clara a las conclusiones importantes que siempre son el objetivo de cada artículo de estudio impreso en *La Atalaya*.

[7] El estudio personal es realzado si estamos alerta a discutir con nuestros hermanos puntos nuevos o difíciles que hemos aprendido. Como resultado no solo llegan a discernirse estos puntos con mayor claridad sino que hay más seguridad de que lleguen a ser una parte utilizable de nuestro almacén de conocimiento, prestamente disponibles como bloques de fundamento sobre los cuales se puede edificar con otras verdades nuevas y avanzadas. Esta acción continua de recibir y dar información que se ha adquirido asegurará contra el estancamiento, y los principios importantes que se aprendieron por primera vez muchos años antes siempre estarán frescos cuando se necesiten para hacer decisiones. En conversaciones con los hermanos antes y después de las reuniones, de ida al territorio y de regreso, al prepararse para repasos escritos en la escuela del ministerio teocrático, el interés de usted en aguzar su propia perspectiva estimulará el interés de otros y usted estará efectuando bien para usted mismo y para sus hermanos. "Hay una frustración de planes donde no hay conversación confidencial, pero en la multitud de los consejeros hay logro."—Pro. 15:22.

7. ¿Qué percepción realzada resultará de conversar con nuestros hermanos sobre puntos nuevos y difíciles que hemos aprendido?

NECESIDAD DE ESTUDIO DE GRUPO

[8] Sin embargo, por más provechoso que sea el estudio personal y también las discusiones privadas con otros, todavía tenemos que asistir a las reuniones de grupo en nuestro vecindario si queremos desarrollar por completo nuestras facultades perceptivas en el estudio. Tal como acudimos al conducto de comunicación de Dios para instrucción en su Palabra, así debemos buscar la discusión organizada de esas instrucciones para su comprensión más plena. Cuando estudiamos en un grupo con otros que son maduros se nos protege contra el llegar a conclusiones imprudentes como resultado de interpretación privada de algún punto de consejo. Se nos proporciona la oportunidad de comparar las respuestas de nuestros hermanos con las que hemos preparado. ¿Está usted alerta a esta oportunidad y provisión? ¿Confronta usted su conocimiento y entendimiento con lo que se está discutiendo? Usted puede estar completamente de acuerdo con lo que se dice. Sin embargo usted aprenderá nuevas maneras de expresar el mismo pensamiento y ciertamente adquirirá algunas nuevas ideas en cada reunión. Pero si se explica algún punto que usted no comprende cabalmente o que usted ha entendido de manera diferente, entonces usted sin falta querrá anotarlo para aclaración posterior de modo que su búsqueda de la verdad no sea desviada debido a conclusiones confusas o equivocadas. Un cazador prudente y experto jamás permite que se le desvíe de la pista cuando el rastro no es

8. ¿Por qué son tan vitales los estudios de grupo para un discernimiento completo y exacto de la Palabra de Dios?

seguro. Afloja el paso y hace un reconocimiento hasta que está seguro de sus direcciones y entonces vuelve a avanzar con todo ahínco en pos de su presa.

[9] De manera semejante debemos estar despiertos y vivos cuando escuchamos los discursos instructivos presentados en las reuniones públicas, las reuniones de servicio y en la escuela del ministerio teocrático que se conducen en el Salón del Reino. A veces quizás solo tendamos a sentarnos y dejar que los discursos sean derramados sobre nosotros, absorbiendo solo aquellos puntos que por casualidad se nos quedan. Esto se asemeja mucho al cazador que pasivamente aunque optimistamente espera que la caza caiga en su regazo. El verdadero estudiante de la Palabra de Dios aprende a escuchar como escuchaban los discípulos de Jesús, atento a comprender más que solo las cosas esenciales. (Mar. 4:10) Si verdaderamente estamos alerta cuando escuchamos un discurso no solo estaremos oyendo las palabras que se hablan sino que también estaremos pensando, aprendiendo a seguir el bosquejo del orador, evaluando las ideas del orador, asociando los puntos que se introducen con los ya presentados, considerando las evidencias ofrecidas en apoyo de los argumentos, meditando en la entereza de las pruebas que se presentan o de las respuestas a las preguntas que el tema ha hecho surgir. Más tarde, para probar nuestra percepción y para cumplir nuestra responsabilidad adicional de hacer buen uso de lo que hemos aprendido, podemos tratar de dar un resumen de uno de los discursos a alguien que no pudo estar presente. Cite los puntos que se consideraron, los argumentos y textos que se usaron como prueba. Tal atención cuidadosa a lo que se dice requiere práctica y agudeza de discernimiento, pero muchos inexpertos se han hecho cazadores diestros después de aplicarse diligentemente al arte. Además, cuando la Palabra de Dios está siendo explicada en presencia nuestra, ¿qué otra actitud deberíamos tener? El simple aprecio a las verdades que se presentan y un sincero deseo de aprender deben bastar para hacernos 'poner más que la acostumbrada atención,' pero cuando comprendemos cuán vital es el entrenamiento de nuestras facultades perceptivas para el progreso y la madurez espirituales, recibiremos con regocijo toda oportunidad de ejercitar nuestro discernimiento.

[10] Otra manera importante de adquirir conocimiento e información es mediante observación. El apóstol Pablo amonesta: "Acuérdense de aquellos que los están gobernando [es decir, dentro de la organización de Dios], los cuales les han hablado la palabra de Dios a ustedes, y al contemplar los resultados de su conducta imiten la fe de ellos." (Heb. 13:7) Observe que el apóstol no nos está diciendo aquí que simplemente "copiemos" las acciones de estos hombres. Dice que debemos absorber la misma fe que los impulsa a sus hechos ejemplares. Eso requiere discernimiento, percepción aguda. El consejo práctico de Pablo aquí significa que tenemos que vigilar la dirección de Jehová por medio de su organización, es decir, los que representan la organización de Dios en la congregación como superintendentes. Especialmente podemos observar provechosamente a la clase del "esclavo fiel y discreto" que él ha nombrado sobre todos los intereses de su Reino. "Con sabiduría se edificará una casa y con discernimiento resultará firmemente establecida. Y con conocimiento las habitaciones interiores se llenarán de cosas de valor todas preciosas y agradables. El que es sabio en fuerza es un hombre físicamente capacitado, y el hombre que tiene conocimiento está reforzando el poder. Porque con diestra

9. (a) ¿Qué actitud de ánimo en la reunión pública, reunión de servicio y escuela del ministerio teocrático nos será la más provechosa? (b) ¿Por qué debemos recibir con regocijo toda oportunidad de ejercitar nuestro discernimiento?

10. ¿Qué observación recomienda Pablo para edificar fe, y qué requiere esto?

dirección llevarás a cabo tu guerra, y en la multitud de consejeros hay salvación."—Pro. 24:3-6.

[11] Jehová está dirigiendo el derrotero de su organización por medio de su espíritu santo, su fuerza activa. Durante un período de ochenta años en tiempos modernos hemos podido observar la confiabilidad de ese derrotero. Reconociendo las ricas bendiciones que Jehová ha derramado sobre el "esclavo fiel y discreto" como clase, ¿no podemos concluir que estos mismos beneficios les resultarán a individuos que siguen ese ejemplo, que copian el derrotero emprendido por su organización? ¿Por qué, entonces, debemos insistir en escoger nuestro propio camino, estableciendo nuestras propias normas o esforzándonos por evaluar nuestro propio juicio individual más elevadamente que el de este "esclavo" fiel y probado? Ese proceder sería tan infructuoso como el del cazador que sigue una pista falsa. Por más que se convenza el individuo de que sigue la pista correcta, la realidad es que su presa no se encuentra al fin de la pista. ¿Por qué debemos engañarnos con esperanzas falsas o ideas personales? Por más que nos convenzamos o más duro que nos esforcemos, el premio de la vida no habrá de ganarse siguiendo fábulas inventadas artificiosamente. (2 Ped. 1:16) "El camino del insensato es recto a sus propios ojos, pero el que escucha el consejo es sabio."—Pro. 12:15.

[12] Sin embargo, no debemos caer en la trampa de seguir ciegamente a una organización de hombres. Observe la exhortación de Pablo: 'Contemplen los resultados de su conducta.' (Heb. 13:7) Por lo tanto se deben observar cuidadosamente los resultados de su actividad, si son buenos o son malos. Esto está en completa consonancia con las palabras adicionales de Pablo: "Que nosotros, pues, cuantos seamos maduros, seamos de esta actitud mental; . . . hasta donde hemos progresado, sigamos caminando ordenadamente en esta misma rutina. Unidamente háganse imitadores de mí, hermanos, y vigilen a los que andan de la manera que va de acuerdo con el ejemplo que ustedes tienen en nosotros." —Fili. 3:15-17.

[13] A veces un superintendente o alguien prominente en la organización de Dios emprende un derrotero incorrecto y los malos resultados no se hacen patentes por algún tiempo. Por eso es esencial el discernimiento al seguir el ejemplo de los que llevan la delantera. Si estuviésemos imitando a hombres fácilmente nos extraviaríamos, pero si seguimos el consejo de Pablo y tratamos de imitar la fe de estos hombres, entonces seremos guiados por la Palabra de Dios y conducidos por espíritu de Dios. El ejercitar nuestras facultades perceptivas nos entrenará a discernir entre lo correcto y lo incorrecto. El hacer esa distinción entre lo correcto y lo incorrecto no solo significa ver y sacar contrastes o deducir cosas opuestas. Lo incorrecto tiene que verse y odiarse por lo que es, una violación de la ley de Dios. (Amós 5:15; 1 Juan 3:4) Procediendo así, no lo pasaremos por alto porque lo practica alguien a quien amamos o respetamos. (Deu. 13:6-9) Adán cometió ese error en el juicio. Sabía la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto y sabía que Eva había emprendido un derrotero incorrecto, pero no odió la maldad lo suficiente para permitir que ese odio a la maldad dominara al amor que creía que le tenía a Eva. Si verdaderamente hubiese amado a Eva habría buscado su bienestar y habría emprendido un derrotero de conducta consistente con su comprensión de que Jehová no puede bendecir y no bendice hechos incorrec-

11. ¿Qué peligros y qué malos resultados se evitarán al seguir nosotros individualmente el derrotero en que Dios ha dirigido a su organización?

12. Sin embargo, ¿de qué trampa en este respecto tenemos que estar conscientes, y qué palabras de advertencia hay en la exhortación de Pablo?

13. (a) ¿Por qué es tan esencial el discernimiento verdadero al seguir a los que toman la delantera? (b) ¿Cuál es el significado más profundo de 'discernir lo correcto y lo incorrecto,' y cómo tenemos que aprender a evaluar un asunto?

tos. La violación de un principio es incorrecta sin importar quién sea culpable. Si queremos desarrollar discernimiento verdadero tenemos que aprender a evaluar un asunto mediante la Palabra de Dios y a la luz de ella, no mediante los individuos que están envueltos en el asunto.—Pro. 3:5, 6; 10:23.

PERCIBIENDO EL SENTIDO DEL CONSEJO

14 Otro factor de la observación provechosa es percibir el sentido del consejo cuando se da. La disciplina, aplicada correctamente, entrena, sea que se administre individual o colectivamente. "El que está reprendiendo a un hombre hallará más favor después que el que está lisonjeando con la lengua." (Pro. 28:23) Sabiendo que el consejo es para nuestro bien, lo estimamos como estimamos a nuestro Padre celestial por administrarlo amorosamente para nuestra salvación. Pero el percibir el sentido del consejo requiere consideración con oración. Así como no podemos esperar adquirir conocimiento y retenerlo sin digerirlo plenamente, tampoco podemos entender el significado completo de la disciplina y entrenamiento, aplicándolo sabiamente, sin meditar en ello honradamente, considerando los hechos a la luz de las escrituras presentadas, así como el cazador diestro sigue juntando evidencias de la caza que lo conduzcan en una pista infalible.

15 Sin importar el consejo que se dé o a quién se dirija, podemos casi seguramente hallar alguna manera en que aplique a nosotros mismos si estamos alerta. "Reprende en presencia de todos los espectadores a las personas que practican el pecado, para que los demás también tengan temor," dijo Pablo. (1 Tim. 5:20) Jesús no dio a los que escuchaban su sermón del monte justificación para la vanagloria de la virtud propia cuando les advirtió: "Ustedes oyeron que se dijo a los de la antigüedad: 'No debes asesinar; pero quienquiera que cometa un asesinato será responsable al tribunal de justicia.' Sin embargo, yo les digo a ustedes que todo el que continúa airado con su hermano será responsable al tribunal de justicia." ¿Podría cualquiera de su auditorio decir que nunca había guardado rencor alguno a ninguno de sus hermanos? Jesús amonestó además a sus oyentes: "Ustedes oyeron que se dijo: 'No cometerás adulterio.' Pero yo les digo que todo el que sigue mirando a una mujer a fin de tener una pasión por ella ya ha cometido adulterio con ella en su corazón." (Mat. 5:21, 22, 27, 28) ¿Quién al alcance del sonido de la voz de Jesús podría absolver su conciencia sin remordimiento de culpa? En estos días de iniquidad avanzada, nosotros también tenemos que estar alerta a discernir el sentido de todas las palabras de consejo que recibimos de la Palabra de Dios por medio de su organización.

16 Cuando se lee una carta a la congregación expulsando a alguien por maldad, ¿cómo se siente usted? ¿Siente dolor de que a un hermano o hermana le haya faltado suficiente discernimiento o haya rehusado ejercitarlo para imitar la fe del "esclavo fiel y discreto" de Dios? Debe afligirnos. Pero, ¿también siente usted la necesidad de fortalecer su propia posición dentro de la protección de la provisión de Dios para obrar correctamente? ¿Considera usted seriamente esos actos de conducta que han contribuido, paso a paso, a las consecuencias en que ha resultado el derrotero de su hermano? ¿Considera usted honradamente su propio proceder para eliminar toda posibilidad de duplicar su error, o encubre usted las violaciones menores como de poca importancia, como que no son de suficiente magnitud para causar preocupación? El cristiano maduro sabe que jamás puede dar ninguna cosa por supuesta, sin importar cuán exagerados

14. ¿Cuál es otro factor necesario para aprender mediante observación, y ¿qué está envuelto en recibir el mayor provecho de ello?
15, 16. ¿Cuál debe ser siempre nuestra actitud hacia el consejo, sea que nos aplique directamente o no?

parezcan los resultados finales de cualquier falta.—1 Cor. 10:12.

[17] Si no nos aplicamos a nosotros mismos el consejo y entrenamiento que con regularidad recibimos mediante la organización de Dios, entonces nos hacemos semejantes al cazador que ve indicios de caza pero que no les hace caso y se va en otra dirección. El proceder de esa manera es dejar de dar el primer paso necesario para hacer decisiones sabias, y esto nos deja completamente descalificados en cuanto a cumplir el propósito principal de recibir conocimiento e instrucción, es decir, de llegar a ser "hacedores de la palabra," usándola en predicar y enseñar "estas buenas nuevas del reino." Los testigos de Jehová tienen una organización de verdad. Se ha adquirido por medio de seguir fielmente la dirección de Jehová en cada paso del camino, rehusando ser desviados por vías falsas que han cruzado y entrelazado ese camino. Si nosotros como individuos vamos a pasar adelante a la madurez tenemos que defender la verdad de esa organización. Tenemos que obtener conocimiento acertado usando nuestras facultades perceptivas, percibiendo el sentido de ello y adhiriéndonos estrictamente a ello, no dejándonos desviar de modo que sigamos pistas falsas. (1 Tim. 1:3, 4) Nuestra protección habrá de hallarse en un estudio cuidadoso y continuo de la Palabra de Dios, en aceptar reprensión y buscar consejo constantemente de la organización de Dios y por medio de ella.

[18] Este no es tiempo para estancarse. Al separarnos de este presente sistema de cosas por medio de rehacer nuestro pensar y por medio de asociarnos con el arreglo de Dios, hemos dado un paso adelante. Si no aumentamos nuestra habilidad para pensar perderemos nuestro lugar en la sociedad del nuevo mundo. Oiga usted la Palabra de Jehová: "Cuando entre la sabiduría en tu corazón y el conocimiento mismo se haga grato a tu misma alma, la misma habilidad para pensar te vigilará, el discernimiento mismo te salvaguardará." "La paz de Dios que sobrepasa a todo lo que se pueda pensar guardará su corazón y sus facultades mentales por medio de Cristo Jesús. . . . Las cosas que aprendieron así como también aceptaron y oyeron y vieron en conexión conmigo, practíquenlas; y el Dios de paz será con ustedes." —Pro. 2:10, 11; Fili. 4:7-9.

[19] Entrene sus poderes perceptivos. Si lo hace no solo llenará usted los requisitos para recibir el alimento espiritual sólido que Jehová está proporcionando a su organización madura sino que, por medio de sus decisiones correctas en medio de toda circunstancia penosa, podrá permanecer con confianza en las filas de los que son cazadores y pescadores expertos de hombres, maestros de la Palabra en la sociedad del nuevo mundo de Jehová.

17. (a) ¿Cuál puede ser el resultado por no aplicarnos a nosotros mismos el consejo y entrenamiento que se recibe por medio de la organización de Dios? (b) ¿Qué tenemos que hacer como individuos para pasar adelante a la madurez?

18, 19. ¿Qué beneficios habrán de tenerse al aumentar nuestra habilidad para pensar y al entrenar nuestras facultades perceptivas?

LA NORMA MORAL UNA MEZCOLANZA

"Mientras que de boca la iglesia rinde servicio a las exigencias morales absolutas de Jesús, la verdadera norma moral en operación en la iglesia protestante promedio, la norma por la cual los miembros de las iglesias se juzgan unos a otros, es una mezcla curiosa y no santa de moralidad pagana, costumbres primitivas de los antecesores, y respetabilidad burguesa de la clase media, sazonada con algunas máximas tomadas de la Biblia."—Citado en *The Theology of Evangelism* por Taito Kantonen de *The Apostolic Preaching*.

LA EUTANASIA y LA LEY DE DIOS

Si usted estuviera padeciendo de una enfermedad incurable, ¿qué desearía que se le hiciera?

"VETERANO buscado por matar por misericordia." De este modo gritaban los encabezamientos de la primera página de los diarios vespertinos de la Ciudad de Nueva York el 12 de noviembre de 1960. Cierto veterano de la guerra, él mismo un parapléjico, es decir, una persona privada del uso de los miembros inferiores, había disparado contra su mujer por la parte posterior de la cabeza, matándola instantáneamente. ¿Por qué? Porque aparentemente ella era víctima de una esclerosis múltiple, una enfermedad del sistema nervioso central. La policía envió una alarma por doce estados por el veterano que, aunque paralizado en sus miembros inferiores, logró huir mediante su automóvil de construcción especial.

Tales incidentes hacen surgir el tema polemístico del "matar por misericordia" o eutanasia. Los partidarios de la eutanasia alegan que ésta es otra prueba de que debería promulgarse una ley que legalice la eutanasia. Otros se oponen fuertemente, alegando que simplemente no hay excepciones a la ley de Dios: "No matarás," y que la eutanasia es asesinato. ¿Qué dice la Biblia? ¿Hay situaciones en las cuales la eutanasia puede justificarse?—Exo. 20:13, *Mod.*

VARIAS CLASES

La palabra "eutanasia" proviene de dos raíces griegas, *eu,* que significa "bien," y *thanatos,* que significa "muerte." La eutanasia es por lo tanto una muerte que supuestamente es buena porque pone fin a una vida de dolor. Hay varios modos de administrar la eutanasia, siendo extremo el caso citado. Los médicos a veces usan una dosis letal de narcóticos y en algunos casos meramente suspenden el tratamiento del cual depende la vida del paciente.

Los que defienden la eutanasia pueden dividirse generalmente en tres clases. Las sociedades de eutanasia abogan solamente por la eutanasia voluntaria, para los que tienen más de veintiún años de edad y que están sufriendo gran dolor de una enfermedad incurable. Para impedir abuso, se requeriría que el paciente y el médico solicitaran la eutanasia por escrito, y una comisión designada por un tribunal, compuesta de otros dos médicos y un abogado, tendría que investigar y rendir un informe favorable. En cualquier paso del proceso se le permitiría cambiar de parecer al paciente.

Luego están aquellos que abogan por la eutanasia solamente para los que recién comienzan a vivir y que son monstruosidades o defectuosos mentales, y que ineludiblemente tendrían que vivir vidas inútiles. Una forma de esta clase de eutanasia se practica ahora al no hacer el médico que respiren al nacer los infantes sumamente deformes.

Y tercero, están los extremistas que quisieran aplicar la eutanasia a los locos incurables, a los paralíticos y a los irremediablemente tullidos, todos los cuales serían tanto una carga a la comunidad como a sí mismos. Hitler y

sus nazis propugnaron esta clase de eutanasia. Poco después de haber entrado al poder promulgaron leyes que autorizaban tal eutanasia; siendo su meta la extinción de 1,380,000 personas que le eran inútiles al Estado. No obstante el gobierno nazi no se atrevió a poner en vigor estas leyes sino hasta después que comenzó la guerra en 1939. Al hacerlo, todos los que estaban envueltos, la policía, la administración de justicia y la profesión médica, tuvieron que jurar guardarlo secreto. Pero comenzaron a saberse los hechos y crearon tal aprensión e indignación que, a pesar de lo despiadados que eran los nazis, consideraron imprudente continuar con el proyecto. Para entonces, sin embargo, unos 200,000 "comilones inútiles," según los llamaban los nazis, habían sido eliminados.

OPOSICION A LA EUTANASIA LEGALIZADA

Aunque allá en el tiempo de la Grecia antigua se abogaba por la eutanasia, hasta la fecha no hay nación que haya legalizado la eutanasia voluntaria. Suiza es la que más se ha aproximado a hacerlo. Bajo ciertas condiciones permite al médico administrar a su paciente una droga letal, la cual, sin embargo, el paciente mismo debe tomar. Muchos guías protestantes, así como también educadores y la profesión médica, de una manera general y especialmente en los Estados Unidos y Gran Bretaña, apoyan la eutanasia voluntaria.

En las primeras filas de la oposición a la legalización de la eutanasia voluntaria está la Iglesia Católica Romana. *The Morality of Mercy Killing,* por el sacerdote J. V. Sullivan, presenta el punto de vista de la iglesia. Arguye que con justificar la eutanasia se abriría brecha contra la ley de Dios de "No matarás," y que gradualmente podría ensancharse. ¿Pero cómo podría haber cosa alguna que abriera mayor brecha contra la ley de Dios que prohíbe tomar la vida humana que la guerra moderna? Sin embargo la organización religiosa que se opone tan rigorosamente a la eutanasia voluntaria legalizada invariablemente apoya la guerra. También se alega que mediante el sufrimiento uno puede "ganar favores para las almas en el purgatorio, quizás hasta aliviarles del sufrimiento." Pero ése es un argumento que se les haría atractivo solo a los católicos que creen que hay un tal purgatorio. No lo consideran de valor alguno los que aceptan la sencilla enseñanza bíblica de que, "en cuanto a los muertos, ellos no están conscientes de nada en absoluto."—Ecl. 9:5.

De hecho, la posición de la Iglesia Católica Romana es pararse en pelillos. Así es que F. J. Connell, en *Morals in Politics and Professions,* declara: "Ningún médico puede jamás deliberada y directamente acelerar la muerte en el caso de una persona que se está muriendo. . . . Sería asesinato darle una droga con la intención directa de apresurar su partida de este mundo." Sin embargo se cita al papa Pío XII que dijo: "La supresión del dolor y de la conciencia mediante drogas, cuando lo sugieren razones médicas, se permite por la religión y la moral tanto al médico como al paciente aunque el uso de las drogas abreviaran la vida."

EL PUNTO DE VISTA BIBLICO

No todas las formas de eutanasia están en contra de los principios de la Biblia; sin embargo, el principio básico que gobierna a las sociedades modernas de la eutanasia sí lo está. Ellas dicen: "Cuando no se puede aliviar el sufrimiento de una criatura viviente, más ético es poner fin a su vida matándola misericordiosamente que el quedarse observando desapegadamente."

Quizás la única referencia bíblica que tenga alguna semejanza con la eutanasia, y que ciertamente revela la voluntad de Dios sobre el asunto, es la que tiene que ver con la muerte del rey Saúl. Cuando estaba gravemente herido pidió

a su escudero que lo matara para no caer en manos de los filisteos y padecer abusos. Pero su escudero rehusó hacerlo. El amalecita que trató de granjearse el favor de David pretendiendo haber cumplido con el pedido del rey Saúl y haber puesto fin a su aflicción fue muerto por orden de David. En realidad el infiel rey Saúl se aplicó la eutanasia él mismo, suicidándose con el fin de no sufrir más a manos de los filisteos. —1 Sam. 31:3, 4; 2 Sam. 1:2-16.

Sí, la Palabra de Dios dice claramente que la vida humana es sagrada y que el que toma una vida humana tiene que pagar con la suya propia: "El que derrame la sangre del hombre, por el hombre su propia sangre será derramada, porque a la imagen de Dios hizo él al hombre." Esta ley la declararon repetidamente a la nación de Israel Moisés y otros de los profetas, y también la declararon a los seguidores de Jesucristo él mismo y sus apóstoles. —Gén. 9:6; Exo. 20:13; Núm. 35:30-32; Mat. 19:18; 1 Juan 3:15.

¿Pero no muestra la Palabra de Dios que Jehová es misericordioso y compasivo, y no requiere las mismas cualidades en nosotros? Todo es muy cierto, no obstante él ha visto propio permitir que el sufrimiento continúe durante unos seis mil años. No solo eso, sino que él, el Todopoderoso y el Altísimo, ha sufrido más que cualquier otro durante todo este tiempo. Su principio es que sus leyes están antes que el sufrimiento, tal como en la transfusión de sangre la ley de Dios tiene preeminencia sobre la vida de una criatura. El sufrimiento en sí mismo no es el mayor mal de la vida y no puede usarse como una excusa para quebrantar la ley de Dios concerniente a la santidad de la vida.

Especialmente la vindicación del nombre de Dios tiene preeminencia sobre el sufrimiento. Si se soporta fielmente, el sufrimiento contribuye a la vindicación del nombre de Jehová, demostrando que los hombres permanecerán fieles a Dios a pesar de lo que tengan que soportar. Considere a Job. Sufrió en gran manera de una enfermedad sumamente repugnante, así como también de muchas desgracias. Y de Jesús leemos que "aprendió la obediencia de las cosas que padeció."—Job 2:4-10; Heb. 5:8.

El apreciar estos hechos ayuda a uno a aguantar el sufrimiento. Además, los cristianos tienen el consuelo de la Palabra de Dios, el poder sustentador de su espíritu y el privilegio precioso de la oración. Tampoco puede negarse que uno de los mayores factores del sufrimiento es la disposición mental de uno en cuanto a ello. La rebelión puede hacer insoportable el sufrimiento, mientras que la sumisión puede hacer posible que uno se regocije en él, tal como se regocijaron los apóstoles al permitírseles sufrir por causa de Cristo. —Hech. 5:40, 41.

Hay otros puntos que se pueden considerar, aunque menores. A veces una condición que parece sin remedio de repente se mejora aparentemente sin razón alguna. Y, también, ¿quién sabrá cuáles enfermedades que hoy se consideran incurables quizás sean curables mañana? Ciertamente que más se está haciendo continuamente para aliviar el sufrimiento.

Todo esto, sin embargo, no significa que cuando una persona está sufriendo muchísimo de una enfermedad y la muerte es solo cuestión de tiempo el médico debe continuar tomando medidas extraordinarias, complicadas, penosas y costosas para mantener vivo al paciente. Hay una gran diferencia entre extender la vida de un paciente y prolongar la agonía. En tales casos no sería una violación de la ley de Dios concerniente a la santidad de la vida permitir misericordiosamente que el proceso mortal tome su debido curso. La profesión médica generalmente obra en armonía con este principio.

Se hace patente, entonces, que en vista de la ley de Dios referente a la

santidad de la vida y el precedente bíblico, la vida no puede tomarse ni entregarse simplemente debido al sufrimiento, como lo recomiendan muchas personas bien intencionadas. Pero al mismo tiempo, la ley de Dios no requiere que se tomen medidas extremas que meramente harían el menguamiento de la vida más extendido y costoso. De este modo tanto los principios justos de Dios como su misericordia amorosa se reconocen; su ley referente a la santidad de la vida se defiende, y sin embargo se exhibe compasión.

Siguiendo tras mi propósito en la vida

Según lo relató Elena Wilson

¿CUAL sería el mejor modo de emplear mi vida? Esa era la decisión que tenía que tomar cuando me gradué de la escuela secundaria. ¿Buscaría un empleo para ganar dinero y meramente proveerme de cosas materiales, o había algo de mayor valor que debiera hacer? Desde la niñez se me habían enseñado las verdades que se hallan en la Biblia, y había empleado algún tiempo predicando las buenas nuevas del Reino durante mis años escolares. Estas cosas me ayudaron a fijar mi derrotero en la vida.

En 1939 me matriculé como precursora durante las vacaciones, y el ministerio de precursor ha sido mi vocación desde entonces. Han transcurrido veintidós años desde entonces, y he experimentado mucho gozo recibiendo muchas bendiciones durante todos esos años como precursora. Mis primeros años no fueron muy fáciles, pero estoy agradecida de que nunca tuve que suspender este servicio. No tardó mucho para que mi madre, mi hermana y yo fuésemos asignadas como precursoras especiales para ayudar a fortalecer a algunas congregaciones débiles de Carolina del Norte en los Estados Unidos. Las tres vivíamos en una pequeña casa rodante, y puesto que la gasolina era cara y estaba racionada durante la guerra, testificábamos mucho en bicicleta.

Una de las mayores sorpresas de mi vida la recibí una mañana cuando recogí la correspondencia en el correo. ¡Una carta de Brooklyn de la Oficina del Presidente! "¿Qué será?" me pregunté a mí misma. Pues, era una carta diciendo de la apertura de la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower y una solicitud para que la llenara. Era algo que jamás había soñado. No se me hizo fácil dejar a mi madre y a mi hermana, pero después de considerar las palabras de Jesús en Marcos 10: 29, 30—que "nadie ha dejado casa o hermanos o hermanas o madre o padre o hijos o campos por mi causa y por causa de las buenas nuevas que no haya de recibir un céntuplo ahora en este período de tiempo, casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y campos, con persecuciones, y en el sistema de cosas venidero vida eterna"—estuve dispuesta a dar el paso.

¡Cuán ciertas resultaron estas palabras! Al llegar a Galaad pronto conocí a mi nueva y numerosa familia, con la cual estaría estudiando y trabajando durante los próximos cinco meses. Fueron meses gozosos. El estrecho compañerismo, amor y unidad manifestada por todos eran un goce por anticipado del nuevo mundo.

ASIGNACIONES DESPUES DE GALAAD

La graduación pronto se aproximó, y todos deseábamos saber adónde se nos enviaría. ¡Qué ocasión excitante cuando se recibieron las asignaciones! Casi todos fuimos asignados a países centroamericanos, donde podríamos usar el castellano que habíamos estado estudiando. Mi compañera, Elena Nichols, y yo fuimos asignadas a México. Mientras tanto fuimos al pequeño pueblo de Weslaco, en Tejas, en la frontera con México, para trabajar hasta que consiguiéramos nuestros pasaportes y visados para México. Más de la mitad de la población de Weslaco era mejicana, y hablaba español. De modo que, al estar allí, teníamos la impresión de estar ya en nuestra asignación extranjera.

Comenzamos a testificar entre la gente mejicana de inmediato. Jamás olvidaré el primer testimonio que intenté dar en español. Con la ayuda del fonógrafo y una grabación en español, pues las grabaciones todavía se usaban, logré colocar el libro *Hijos*. ¡Qué gran satisfacción! El problema siguiente era el de aumentar mi vocabulario suficientemente para hacer revisitas y estudiar con los interesados.

Nos fue de ayuda concurrir a las reuniones en un pueblo adyacente, donde había una congregación mejicana. Al principio parecía que los hermanos hablaban extremadamente ligero, juntando todas las palabras en una. Reconocía solamente una palabra de vez en cuando, pero pronto pudimos obtener las ideas. Antes de que pasara mucho tiempo estaba contestando algunas de las preguntas y conduciendo estudios bíblicos de casa. Con la ayuda y paciencia de aquella gente humilde progresamos bien.

Más de dos años transcurrieron, pero todavía no podíamos obtener visados para México. Sin embargo, durante ciertos meses del año teníamos a obreros de México a quienes testificar. Estos acostumbraban cruzar el río Grande ilegalmente para ganarse algunos dólares durante la cosecha de fruta, pues el valle del río Grande es famoso por sus frutos cítricos. Al regresar a México algunos de éstos se ponían en contacto con los Testigos en sus propios pueblos. De modo que aunque no podíamos entrar en México, siquiera participamos hasta ese grado en introducir el mensaje en el país.

En la primera parte de 1946 nuestra asignación se cambió a Cuba, y se nos asignó a un hogar con algunos que habían sido condiscípulos nuestros. Era como volver a ver a una parte de nuestra familia después de haber estado separados por casi tres años. Eramos seis en el hogar para compartir las tareas domésticas y también nuestras experiencias del campo. Tuvimos que acostumbrarnos a muchas cosas nuevas, tales como cocinar con carbón de leña y comer alimentos nuevos, pero apreciábamos el privilegio de estar en una asignación extranjera. En conjunto los cubanos son muy humildes, y esto hizo fácil el testificarles. Tal fue su respuesta al mensaje que se formaron muchas congregaciones vivaces al asignarse misioneros a la isla.

ASAMBLEAS INTERNACIONALES

Después de haber estado en nuestra asignación cubana durante algunos meses regresamos a los Estados Unidos para concurrir a la asamblea de Cleveland, Ohío, en 1946. Mi compañera y yo condujimos un automóvil desde Miami, Florida, llevando con nosotros a cuatro precursores cubanos, incluso a una hermana de ochenta años. Estando escasos de fondos, nos deteníamos para dormir y comer a los lados del camino, pero no se oyeron quejas. Disfrutamos grandemente de la asamblea, especialmente del programa en español, donde oímos las experiencias de otros misioneros y nativos de otros países de la América latina. Con celo renovado regresamos a nuestra asignación, y aumentó más y más el aprecio que le teníamos.

En el verano de 1948 se nos informó

que algunos de los misioneros serían retirados de Cuba y se les enviaría a otros países, ya que había publicadores locales fuertes y capacitados para hacerse cargo de las responsabilidades de la obra allí. Se le preguntó a nuestro grupo si estaba dispuesto a irse. Estábamos dispuestos a aceptar cualquier asignación, considerándola como procedente de Jehová. Por algún tiempo se nos mantuvo en suspenso y hacíamos conjeturas en cuanto a todo país del mundo al cual podría enviársenos—excepto la Argentina—pero allí fuimos.

Los seis haríamos el viaje por barco, zarpando de Nueva York. De modo que en septiembre de 1948 nos despedimos de nuestros queridos amigos cubanos e iniciamos nuestro largo viaje. Después de detenerme en Carolina del Norte para ver a mi familia y luego de pasar unos días en Nueva York, partimos un frío día de octubre. Cuando llegamos a Buenos Aires era la primavera; no que nos haya tomado meses para hacer el viaje, sino que las estaciones son exactamente opuestas aquí de lo que son en los Estados Unidos.

Descubrimos que Buenos Aires es una ciudad moderna y limpia con aproximadamente cuatro millones de habitantes, con subterráneos y otros medios de transporte moderno. El hecho de ser una ciudad cosmopolita hizo la obra de casa en casa tanto más interesante, puesto que jamás sabíamos de una casa a la siguiente qué clase de gente encontraríamos.

Poco después de llegar a Buenos Aires asistimos a nuestra primera asamblea y llegamos a conocer a muchos de nuestros hermanos argentinos. Hallamos que había gran necesidad de misioneros, siendo la cosecha grande y los obreros comparativamente pocos. Cuando llegamos, había unos mil publicadores activos en todo el país. Ahora, casi trece años más tarde, hay cerca de 8,000.

Nuestra próxima asamblea fue en ocasión de la visita del hermano Knorr a principios de 1949. Fue interrumpida por la policía, la cual nos llevó a centenares de nosotros detenidos hasta que se llevaron a cabo las investigaciones. Se prohibieron todas nuestras asambleas públicas y se cerraron las puertas de todos los Salones del Reino. No obstante, Jehová el Todopoderoso continuó haciendo prósperos nuestros esfuerzos, y año tras año ha habido un aumento continuo en el número de publicadores.

Teníamos que celebrar todas nuestras reuniones en hogares privados, donde diez o quince estudiábamos juntos. Se asemejaba a una reunión familiar y todos nos sentíamos libres para participar. Se me asignó como conductora de estudio de uno de estos grupos, lo cual significó una responsabilidad añadida, y estuve agradecida a Jehová porque se me podía usar.

Después de estar en mi asignación argentina durante casi cinco años regresé por primera vez a los Estados Unidos. Esto fue en 1953 para concurrir a la Asamblea "Sociedad del nuevo mundo" de los testigos de Jehová. Fue una ocasión sumamente gozosa. También fue mi privilegio estar en la Asamblea internacional "Voluntad divina" en 1958. A mi regreso a la Argentina esta vez se me asignó con otras tres misioneras a trabajar en la ciudad de Salta cerca de la frontera con Bolivia. Estamos muy felices en esta asignación y hemos visto un crecimiento continuo tanto en el número como en la madurez de la pequeña congregación, que ya estaba organizada cuando llegamos.

Al mirar hacia atrás, puedo ciertamente decir que mis dieciocho años de servicio misionero bien han valido su costo. A pesar de las dificultades que a veces hay que soportar, todavía tenemos esa paz de Dios que sobrepuja todo entendimiento. (Fili. 4:7) Cumpliendo su promesa, Jehová 'abre las ventanas del cielo, y derrama una bendición tal que no hay donde quepa.' —Mal. 3:10, *Mod.*

Textos diarios para octubre

16 Si no tienen gobierno de sí mismos, que se casen, porque es mejor casarse que estar encendido con pasión. —1 Cor. 7: 9. *A 15/5/61* 25

17 El superintendente por lo tanto debe ser . . . el esposo de una sola mujer.—1 Tim. 3: 2. *A 1/5/61* 2, 3a

18 Quiero que sepan que la cabeza de todo hombre es el Cristo; en cambio, la cabeza de la mujer es el hombre; en cambio, la cabeza del Cristo es Dios. —1 Cor. 11: 3. *A 1/6/61* 19, 20

19 ¿Qué te está pidiendo Jehová de vuelta sino ejercer justicia y amar la bondad y ser humilde?—Miq. 6: 8. *A 1/11/60* 11

20 Las cosas que oíste de mí con el apoyo de muchos testigos, estas cosas encomiéndalas a hombres fieles quienes a su vez estarán adecuadamente capacitados para enseñar a otros.—2 Tim. 2: 2. *A 1/3/61* 17a

21 Mejor es un nombre [bueno] que el buen aceite. —Ecl. 7: 1. *A 15/11/60* 3, 4

22 Ningún hombre que ha puesto la mano en el arado y mira a las cosas atrás es muy apto para el reino de Dios.—Luc. 9: 62. *A 1/10/60* 17, 18a

23 Ningún fornicario ni persona impura ni persona voraz—que significa ser idólatra—tiene herencia alguna en el reino de . . . Dios.—Efe. 5: 5. *A 15/9/60* 10, 9a

24 Ustedes esposas, sométanse a sus propios esposos, para que, si algunos no son obedientes a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas.—1 Ped. 3: 1. *A 1/1/61* 5, 6a

25 Jehová sabe . . . preservar a gente injusta para el día de juicio para ser arrasada, especialmente, pues, los que siguen en pos de la carne con el deseo de corromperla y que miran con desprecio al señorío. —2 Ped. 2: 9, 10. *A 15/1/61* 11, 12a

26 Se hicieron imitadores de nosotros y del Señor, puesto que ustedes aceptaron la palabra bajo mucha tribulación con gozo de espíritu santo, de modo que llegaron a ser un ejemplo para . . . los creyentes. —1 Tes. 1: 6, 7. *A 15/3/61* 32, 34

27 Cualquier cosa que estén haciendo, trabajen en ello de toda alma como para Jehová.—Col. 3: 23. *A 15/8/60* 15a

28 Busquen a Jehová.—Sof. 2: 3. *A 1/4/61* 48, 49

29 Deben ser renovados en la fuerza que impulsa su mente.—Efe. 4: 23. *A 15/2/60* 23a

30 Jacob procedió a servir siete años por Raquel, pero a su vista resultaron como unos cuantos días debido al amor que le tenía.—Gén. 29: 20. *A 1/5/61* 9, 10a

31 Bebe agua de tu propia cisterna.—Pro. 5: 15. *A 15/5/61* 27

Explicación para el encuentro del comentario sobre estos textos: Los números a continuación de la fecha de la *Atalaya* se refieren a los párrafos en el primer artículo del estudio. Cuando hay una "a" después del número del párrafo, el comentario se hallará en el segundo artículo del estudio; cuando se muestra una "b," se refiere al tercer artículo del estudio.

ANUNCIOS

MINISTERIO DEL CAMPO

Los devotos siervos de Dios permanecen espiritualmente despiertos en estos tiempos críticos. (Luc. 12: 37) Se mantienen ocupados haciendo el trabajo que les ha asignado Dios. Al llevar a cabo la comisión que recibieron de Dios, los testigos de Jehová durante septiembre ofrecerán a todas las personas las más recientes ayudas para el estudio de la Biblia publicadas por la Sociedad Watch Tower.

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

22 de octubre: Apreciando el poder del discernimiento. Página 556.

29 de octubre: Entrenando sus facultades perceptivas. Página 563.